

**MEMORIA HISTÓRICA DEL PROCESO DE CONSOLIDACIÓN DEL
CONSEJO COMUNITARIO JUAN JOSÉ NIETO DEL MUNICIPIO DE
PADILLA CAUCA, ENTRE LOS AÑOS 2008-2020**



BEATRIZ ELENA MORENO AGUILAR

UNIVERSIDAD DEL CAUCA

**FACULTAD DE CIENCIAS NATURALES, EXACTAS Y DE LA
EDUCACIÓN**

MAESTRIA EN EDUCACION POPULAR

SANTANDER DE QUILICHAO

2024

**MEMORIA HISTÓRICA DEL PROCESO DE CONSOLIDACIÓN DEL
CONSEJO COMUNITARIO JUAN JOSÉ NIETO DEL MUNICIPIO DE
PADILLA CAUCA, ENTRE LOS AÑOS 2008-2020**

Trabajo de grado para optar por título de Magister en Educación Popular

Línea de investigación - Interculturalidad

BEATRIZ ELENA MORENO AGUILAR

DIRECTOR:

Dr. CARLOS VALDERRAMA

UNIVERSIDAD DEL CAUCA

FACULTAD DE CIENCIAS NATURALES, EXACTAS Y DE LA EDUCACIÓN

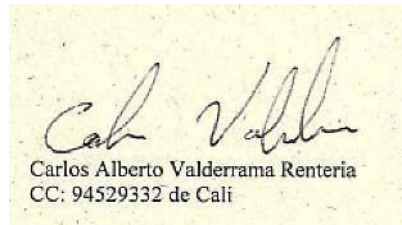
MAESTRIA EN EDUCACION POPULAR

SANTANDER DE QUILICHAO

2024

Nota de aceptación

APROBADO



Director: _____

Dr. CARLOS VALDERRAMA



Jurado: _____

Mg. JOSE ANTONIO CAICEDO



Jurado: _____

Dr. LUIS ERNESTO ANGULO

Lugar y fecha de sustentación: Santander de Quilichao, 21 de junio de 2024

TABLA DE CONTENIDO	PÁG
Dedicatoria.....	5
Agradecimientos.....	6
Resumen	9
Introducción.....	10
Capítulo 1	13
1.1. Planteamiento del problema.....	14
1.2. Justificación.....	16
1.3. Antecedentes y Marco Conceptual.....	19
1.4. Objetivos.....	29
1.5. Metodología.....	29
Capítulo 2: Una mirada al contexto del municipio de Padilla.....	34
Capítulo 3. Una Mirada Hacia el Consejo Comunitario y su Proceso de Construcción de Identidad Étnica Juvenil.....	44
3.1. Breve aproximación a los movimientos y expresiones organizativas del norte del Cauca.....	56
3.2. Aproximación al consejo comunitario Juan José Nieto.....	57
3.3. Construyendo proceso étnico.....	59
Capítulo 4. La Identidad étnica vista desde la población juvenil afropadillense.....	79

Conclusiones.....	88
Bibliografía.....	91
Anexos.....	95
Galería de fotos.....	96
Propuesta metodológica diálogo de saberes.....	100
Resultado de los talleres.....	103

DEDICATORIA

La presente investigación, va dedicada a los hombres y mujeres que construyen proceso étnico racial en el municipio de Padilla, aquellos luchadores incansables, que le apuestan al fortalecimiento de la identidad étnica y el empoderamiento juvenil, a la familia Juan José Nieto, especialmente al palenque de Jóvenes, para que no desfallezcan en su proceso de liderazgo juvenil y de esa forma puedan continuar enarbolando las banderas del proceso organizativo étnico en el territorio padillense y finalmente, pero no menos importante.

AGRADECIMIENTOS

La presente investigación, obedece al resultado del proceso de formación realizado en el marco de la maestría en Educación Popular, una oportunidad que se me presentó como un complemento a mi cualificación profesional; se puede decir sin duda que la experiencia tanto de formación como del desarrollo de la presente tesis ha sido enriquecedora, no solo porque me brinda herramientas para continuar desarrollando procesos de educación popular, que he venido construyendo hace aproximadamente veinte años, sino porque constituye una oportunidad maravillosa para recopilar la experiencia de vida, trayectoria y trabajo desarrollada desde el consejo comunitario Juan José Nieto, a propósito de sus 16 años construyendo proceso identitario en el municipio de Padilla y apostándole al relevo generacional del cual soy resultado.

En este sentido, quiero en primer lugar darle gracias a Dios por ser quien nos permite vivir en este mundo terrenal, brindándonos oportunidades maravillosas para cumplir nuestra proyección de vida y aportar nuestro conocimiento y entrega a la transformación de las comunidades.

En segundo lugar, quiero agradecer a mi madre, Ismenia Aguilar Díaz, por siempre estar apoyándome en mis proyectos e iniciativas, brindándome su amor y respaldo incondicional.

En tercer lugar, agradezco a mi hermano mayor Víctor Hugo Vidal Aguilar, por ser mi guía, mi ejemplo a seguir y más que un hermano ser mi modelo paterno.

En cuarto lugar, agradezco a la familia del consejo comunitario JUAN JOSE NIETO, por permitirme desarrollar esta investigación, participando activamente de la misma.

Especialmente a mis entrevistadas: Deyanira Gonzalías, Hellen Gómez, Ana Justina Caicedo y Mariana Balanta, por brindarme su sabiduría y compartirme su experiencia en el trasegar del consejo comunitario, sin la cual sin lugar a dudas no hubiera podido materializar este sueño.

En quinto lugar, agradezco a mis hermanos Diocelina, Yesid, Limbania, Carlos y Ovirne, por siempre estar al pendiente de mis sueños e iniciativas, brindándome su apoyo y su respaldo.

En sexto lugar, agradezco a los demás miembros de mi familia, tíos, primos y sobrinos, por estar apoyándome y brindando se compañía y comprensión en los momentos que los he necesitado.

De igual manera, agradezco a mi novio y compañero Juan Carlos Balanta Viafara, con quien he compartido momentos importantes de mi vida, especialmente el proceso de formación de la maestría y ha estado al pendiente, brindándome su acompañamiento, apoyo y voz de aliento para que este proyecto se viera materializado.

En séptimo lugar, pero no menos importante, agradezco a mi tutor de tesis, el doctor Carlos Alberto Valderrama, quien desde el momento que asumió la tutoría de la presente tesis ha estado dispuesto y al pendiente del proceso, para que este tuviera los frutos esperados.

De igual manera, un agradecimiento especial a mi compañera y amiga Betty Ruth Angola Burbano, con quien emprendimos esta iniciativa de cualificación profesional, para obtener nuestro título como magister en educación popular, ha sido sin duda una gran compañía, apoyo y guía en todos los momentos de este proceso formativo.

Así mismo, un agradecimiento especial a mi director de anteproyecto, el magister José Antonio Caicedo, quien estuvo presente en los albores de este proceso.

No puedo dejar de lado el agradecimiento a mis colegas y amigos de la institución Educativa Almirante Padilla: German Hurtado, Argemiro Mosquera, Mauren Alomia, Maricela Lobo, Martha Banguero, Lorena Ortega, Alixamandro Álvarez, Yulieth Muñoz y Javier Briche; por estar presentes durante el proceso de formación y brindarme su apoyo y voz de aliento en algunos momentos complejos que se presentaron en todo el proceso.

También quiero reconocer al psicoorientador de la Institución Educativa Almirante Padilla Rubén Darío Ledezma, quien me permitió participar de su proceso de trabajo con el grupo de afrogestores de paz, abriendo las puertas para continuar fortaleciendo la identidad étnica en los estudiantes de la institución. Además, se convirtió en una voz de aliento y orientación en algunos episodios complejos de mi vida, especialmente presentados en el marco del desarrollo de la presente tesis.

Finalmente, agradezco a mi amiga y confidente Adriana Gonzales, por estar siempre disponible para mí, acompañándome en cada uno de los proyectos y sueños que me he propuesto en mi proyecto de vida.

RESUMEN

La presente tesis de maestría, basada en el método cualitativo da cuenta del análisis realizado en el consejo comunitario Juan José Nieto sobre su trasegar en aras de su contribución a la construcción de la identidad étnica afrocolombiana en la juventud padillense, de acuerdo a su apuesta por fortalecer esta en el escenario municipal, especialmente en los jóvenes, como actores claves de su proceso organizativo. Teniendo en cuenta algunos aspectos que caracterizan la educación popular, desde su apuesta ético política y transformadora; aquí se mencionan y describen por medio de la voz de algunos de sus líderes y lideresas las diversas actividades implementadas por Juan José Nieto; en este sentido, esta investigación le permite al consejo conocer el nivel real de aceptación que han tenido sus iniciativas en los jóvenes, brindándole herramientas para fortalecer los aspectos que así lo requieran.

Vale señalar que estas obedecen a la apuesta que ha tenido el consejo por lograr que esta identidad étnica, permita a la comunidad y a los jóvenes desarrollar el sentido de pertenencia necesario para abanderar los procesos que este desarrolla. De igual manera, se tuvo en cuenta la experiencia personal, pues al ser la investigadora arte y parte del proceso, puede dar cuenta del mismo, de forma detallada y plantear algunos de sus impactos. De igual manera, se proponen algunos elementos que surgieron de este análisis y sugieren aspectos a tener en cuenta para hablar de la identidad étnica afro propio de Padilla, al tiempo que se proponen algunos retos y apuestas que le permitirá al consejo proyectar su accionar en el futuro.

Palabras claves:

Consejos Comunitarios, Educación Popular, Identidad Étnica, Liderazgo Juvenil, Palenque de Jóvenes.

INTRODUCCIÓN

En las siguientes páginas presentamos una aproximación a lo que han sido las contribuciones del consejo comunitario Juan José Nieto en la construcción de la identidad étnica afrocolombiana de los jóvenes del municipio de Padilla desde el momento de su constitución en el año 2008 hasta el 2020, cuando se presentó la pandemia del covid 19. El impacto que tuvo la pandemia implicó grandes cambios en los procesos organizativos, conllevándonos a buscar nuevas opciones para continuar las dinámicas familiares, organizativas y comunitarias, al tiempo que nos retó a reflexionar sobre esas mismas dinámicas y realizar acciones tendientes a mejorar las falencias, debilidades o hallazgos producto de ese proceso reflexivo. Es importante reconocer que las acciones realizadas por el consejo comunitario, se enfocan en los lineamientos de la educación popular, al promover la participación activa de la comunidad en programas, actividades, proyectos y acciones, tendientes a la transformación social y comunitaria acorde a las necesidades y particularidades del territorio.

Cabe resaltar que se optó por trabajar esta propuesta de grado, teniendo en cuenta que soy arte, parte y resultado de este proceso, pues he estado desde la creación del consejo comunitario hasta la fecha como militante y activista en las acciones colectivas que conllevan al bienestar de la población afropadillense, garantizando su permanencia en el territorio ancestral. Mi participación ha hecho un énfasis especial en el fortalecimiento de la identidad étnica de los jóvenes, quienes se convierten en actores fundamentales en este proceso. Aunque estos han tenido altibajos (entre ellos, la fluctuación de su participación, la falta de motivación y de compromiso), estos se han presentado a lo largo del tiempo, poniendo a prueba la perseverancia y entrega que los fundadores del consejo comunitario Juan José Nieto han demostrado a lo largo del tiempo.

Es importante precisar que esta investigación está enfocada en la metodología cualitativa de la educación popular, entendida como una educación que permite la participación activa de los actores y su empoderamiento, logrando con ello la realización de acciones solidarias, participativas y transformadoras hacia la construcción de mejores escenarios de vida para todos, en otras palabras, según Torres: *es una pedagogía para la transición social, y por tanto define su actividad educativa como una acción cultural cuyo objetivo central puede resumirse en el término concientización*” (Torres, 2002 pág. 36-37).

Estas iniciativas cobran vital importancia en la actualidad, teniendo en cuenta la emergencia de nuevos espacios de reflexión sobre las acciones que se realizan en la sociedad, especialmente, los escenarios de participación y transformación étnico social como los consejos comunitarios. A partir de la constitución del 1991, el artículo transitorio 55, que dio paso a la ley 70 de 1993, se han creado consejos comunitarios en territorios afrodescendientes como el municipio de Padilla; los cuales de acuerdo a la experiencia personal como militante del proceso, podemos decir que se convirtieron en espacios de cohesión y lucha que promueven el concurso de todo el pueblo afrocolombiano y el desarrollo de las estrategias y acciones concretas tendientes al fortalecimiento de su autonomía. Así mismo, siendo conscientes de las exigencias que presenta este mundo globalizado, las cuales requieren la organización de la comunidad para hacerle frente a sus embates, representados en procesos de de-culturización y depredación de los territorios para saciar las ansias de poder económico e impactando negativamente lo social y ambiental.

Teniendo en cuenta el planteamiento anterior, en la presente tesis de maestría en educación popular, se presenta el planteamiento del problema y la justificación, al igual que la metodología utilizada. Se realiza un recorrido por el estado del arte sobre

investigaciones similares al presente considerando los ámbitos internacional, nacional, regional y local. Finalmente, se establecen las categorías de análisis implementadas. En segundo lugar, se realiza una breve descripción del trasegar organizativo de algunas de las expresiones organizativas más importantes de la región norte del Cauca, y a continuación una aproximación al municipio de Padilla, teniendo en cuenta sus generalidades e historia organizativa y comunitaria. Así mismo, se realiza la presentación del consejo comunitario, desde su génesis hasta el año de corte propuesto (2020), presentando sus apuestas, actividades y accionar en el territorio padillense, las dificultades y aciertos que se han presentado.

En tercer lugar, se aborda el Palenque de Jóvenes, las apuestas que han venido fortaleciendo al transcurrir el tiempo y se presenta una propuesta de ruta de trabajo conjunto entre el consejo comunitario y la institución educativa Almirante Padilla, desde el mismo Palenque de Jóvenes, para fortalecer el liderazgo afro juvenil y garantizar el relevo generacional al afianzar la identidad étnico-racial afrocolombiana.

Para finalizar, es necesario mencionar que esta investigación recobra un aporte significativo para la educación popular, tanto en el municipio de Padilla, como en otros escenarios de la geografía nacional.

CAPÍTULO I

BASES DEL PROCESO INVESTIGATIVO



Fuente: archivo personal: imagen 1: evidencia de diálogo de Taller sobre Identidad Étnica, realizado con jóvenes y mayores del consejo comunitario en el Sacúdete del barrio La Ceiba.

1.1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La presente tesis de maestría busca analizar cómo las acciones colectivas realizadas por el consejo comunitario Juan José Nieto, en su proceso de consolidación ha contribuido a la construcción de la identidad étnica afrocolombiana en jóvenes del municipio de Padilla entre 2008 y 2020.

Es importante mencionar que al referirme a los consejos comunitarios, estoy hablando de la autoridad étnica territorial, amparada en la ley 70 de 1993, como la entidad encargada de delimitar y asignar áreas al interior de las tierras adjudicadas a las comunidades negras, la preservación de la identidad cultural y el aprovechamiento de los recursos naturales (ley 70 de 1993; 4). En este sentido, el consejo comunitario se encarga de velar por el acceso de las comunidades afro a tierras, que les permitan desarrollar actividades productivas para fortalecer su soberanía alimentaria y sostener sus hogares; de igual manera, en el marco de la preservación cultural que reza la misma ley y ratifica el decreto 1745 de 1995. Es importante rescatar la identidad como el elemento cohesionador de la cultura y el ser de esta comunidad; de ahí que se hace necesario desarrollar acciones tendientes a cumplir a cabalidad con esta directriz. Cabe resaltar que además de esta misión tan importante, la relevancia que han cobrado los consejos comunitarios a lo largo del tiempo en el escenario nacional, gracias a su ardua labor, también los ha convertido en garantes de los derechos humanos y étnicos de la población afrocolombiana y de su permanencia en los territorios ancestrales.

El consejo comunitario Juan José Nieto (CCJN) como autoridad étnica, ha venido desarrollando un proceso organizativo tendiente al bienestar y etnodesarrollo de la

comunidad afropadillense desde el año 2008 cuando fue constituido¹. Este trasegar, se han realizado diversas acciones conjuntas con instituciones de diversa índole y donde se destaca la institución educativa Almirante Padilla, pues al ser esta la más grande del municipio, permite vincular un alto porcentaje de la población juvenil; difundiendo, de esta forma, su accionar en el territorio. Sin embargo, a pesar de todo el trasegar de CCJN, y las actividades que se han realizado en este marco, no se cuenta con material escrito donde se evidencien estas actividades y el impacto que las mismas han generado en el territorio.

A pesar del esfuerzo del consejo comunitario por consolidarse como autoridad étnica en su territorio, los habitantes recurren a sus líderes cuando requieren un aval o certificación para acceder a un empleo, realizar un proceso de matrícula educativa tanto a nivel superior como a nivel de jardín y pre – jardín. Ante este contexto y teniendo en cuenta el propósito y relevancia que cobra los esfuerzos que se vienen realizando desde estas autoridades étnicas y desde las instituciones educativas, aún se evidencia una deficiente apropiación de la identidad étnica en la comunidad; especialmente en los jóvenes quienes no se interesan por el proceso comunitario como se esperaría. Éstos reconocen al consejo comunitario solo como la entidad que emite avales y certificados para el ingreso al empleo o una institución de educación básica y superior.

La identidad afrocolombiana es vista como un instrumento y no como un empoderamiento de la subjetividad de las personas. Además, las nuevas tecnologías, los procesos de homogenización propios de la globalización y la cercanía con grandes

¹ Aquí vale mencionar que se hace un corte en el año 2020, pues debido a la pandemia que se generó durante esta coyuntura, se inició el proceso de fortalecimiento del consejo comunitario, especialmente con una mayor participación de los jóvenes, hecho que permitió la creación del palenque de jóvenes del consejo comunitario; espacio que cuenta con la autonomía necesaria y el respaldo de la junta de gobierno para la realización de sus actividades, las cuales van enfocadas especialmente en el fortalecimiento de su liderazgo y de la identidad étnica, como un elemento articulador de los diversos procesos que se llevan a cabo.

ciudades como Cali, han conllevado a evidenciar dificultades para el auto reconocimiento étnico y la no aceptación de la identidad étnica en la comunidad; especialmente en los jóvenes. En este sentido, la presente investigación busca responder al siguiente interrogante, ¿Cómo las actividades realizadas por el consejo comunitario Juan José Nieto han contribuido en la construcción de la identidad étnica afro en los jóvenes del municipio de Padilla entre los años 2008-2020?

La presente tesis de maestría en Educación Popular señala los elementos propios de la cultura afrocolombiana difundida en el trabajo del consejo comunitario Juan José Nieto, para que la comunidad lo conozca y se vincule al proceso.

1.2. JUSTIFICACIÓN

La presente investigación toma relevancia ya que son pocas las investigaciones en la región y en el municipio de Padilla. Esta situación hay que remediarse, pues los procesos organizativos liderados por los consejos comunitarios son muy importantes en los territorios ancestrales. Ante la falta de investigaciones, se hace necesario el estudio sobre las contribuciones que ha hecho el consejo comunitario Juan José Nieto, ya que permite conocer las propuestas e iniciativas que se gestan en su seno, especialmente con el trabajo desarrollado con los jóvenes afrocolombianos, quienes han demostrado en los últimos años un interés real por empoderarse de su entorno y realizar acciones tendientes a su transformación social y comunitaria, lo cual en diversas ocasiones se ve empañado debido a la falta de información, documentación y oportunidades que estos tienen.

La pregunta de investigación que busca responder la presente tesis, surgió tras un proceso de reflexión personal y colectiva a propósito de los dieciséis (16) años de existencia del consejo comunitario en el territorio afropadillense; ante la necesidad de

realizar un proceso que permitiera revisar críticamente las contribuciones realizadas en los dieciséis años de existencia de Juan José Nieto y evaluar los avances, aciertos, retrocesos y lecciones aprendidas por parte de los comuneros del consejo, al tiempo que permita conocer los verdaderos impactos que se han generado en la comunidad de la zona urbana, el corregimiento de Las Cosechas y las veredas El Descanso y Río Negro, que pertenecen al radio de acción de Juan José Nieto. De igual manera, surge ante la necesidad de medir el impacto que ha tenido el consejo particularmente en los jóvenes, teniendo en cuenta la creciente participación de estos en el proceso del consejo comunitario.

Una de las primeras reflexiones que se sugieren a priori y desde la experiencia personal es que se han generado expectativas en la comunidad y particularmente en los jóvenes, frente a los cambios o programas y actividades que realiza el consejo en pro del bienestar y etnodesarrollo de la comunidad.

En este orden de ideas, hablando de los ámbitos en los cuales podemos sostener la relevancia y pertinencia de esta investigación podemos plantear lo siguiente. Para la educación popular, esta investigación permite que los procesos organizativos y las comunidades reflexionan sobre su quehacer en el escenario social y comunitario y a partir de aquí realizar los ajustes pertinentes en su accionar para alcanzar sus objetivos y en el caso de los consejos comunitarios de fortalecer la identidad étnica en sus territorios; de igual manera, se nutren los procesos de educación popular, tan necesarios en las comunidades históricamente oprimidas – en palabras de Freire- las cuales deben desarrollar procesos de formación no formales que realmente respondan a sus intereses, permitiendo la participación activa de sus protagonistas y en este sentido, la educación popular, se convierte en una llave que abre las puertas a los sectores poco reconocidos

para que sean arte y parte de sus procesos de análisis y reconstrucción del tejido social, comunitario e identitario

Así mismo, desde la educación popular, según E. Kolmans se logra *transformar al sujeto a partir de un proceso de educación en el contextual. En el cual el oprimido tiene las condiciones para descubrirse y conquistarse reflexivamente, como sujeto de su propio destino histórico. Es decir: una educación propia y protagonizada por los propios sujetos que buscan el cambio (Kolmans; pág 1 y 2).*

En el ámbito organizativo, ya que su estudio permite visibilizar los procesos con lo cual se pueden establecer los aciertos, desaciertos o aspectos por mejorar; aprendizajes, futuros programas desarrollados, entre otros temas relevantes e interesantes de los procesos. Así mismo, permite establecer rutas de trabajo con las cuales se nutre el accionar y se da a conocer a la comunidad. En este sentido, es un ejercicio de autoevaluación necesario que aporta elementos para el fortalecimiento de los procesos organizativos étnicos en el territorio local y regional.

En el ámbito social, contribuye a la participación de la comunidad, estableciendo las diferentes dinámicas de transformación social y de abordaje de las diversas problemáticas que se presentan en los territorios; de igual manera, le demuestra a la comunidad las apuestas, intereses e importancia que reviste el proceso organizativo y en el presente caso los consejos comunitarios, en el escenario local. Así mismo, al propiciar la participación activa de la comunidad, permite el desarrollo de diálogos de saberes inter e intra generacionales y las prácticas comunitarias, enmarcadas en la apuesta política y educativa de la educación popular, al tiempo que aporta a la cohesión social. De igual manera, con respecto a la participación y empoderamiento de los jóvenes, permite que estos valoren y evidencian la relevancia que toman sus aportes en la dinámica

organizativa; de igual manera, es una forma sana y productiva de ocupar el tiempo libre, empoderarse de los procesos, formarse e ir perfilando su liderazgo social-comunitario.

En el ámbito personal, este proceso permite materializar la apuesta que hemos tenido por continuar contribuyendo al fortalecimiento del consejo comunitario y con ello a la transformación de la comunidad; así mismo, aportar a la formación de la juventud padillense, brindando herramientas que les permitan asumir el relevo generacional, abanderando los procesos que se desarrollan desde el consejo comunitario. Del mismo modo, con la investigación, se deja una capacidad instalada en el consejo y se resalta su labor en lo corrido del tiempo.

Finalmente, esta investigación contribuye al fortalecimiento de los lazos y relaciones interpersonales con los comuneros participantes del proceso, que han estado participando en todas las etapas de Juan José Nieto y brindaron su esfuerzo y dedicación para sacar adelante las apuestas e iniciativas que se han gestado desde el consejo comunitario.

1.3. ANTECEDENTES Y MARCO CONCEPTUAL

A continuación, entre las investigaciones realizadas hasta la fecha, encontramos: la tesis de María Alejandra Venté Cuero titulada: “Aproximación a la Memoria Histórica del Proceso de Participación y Organización Social Para la Administración del Territorio en el Consejo Comunitario De Córdoba del Distrito de Buenaventura a partir de la Creación de la Ley 70 de 1993”. En esta, que fue realizada para optar por el título de trabajadora social, la autora realiza una descripción de la forma como se desarrolló el proceso de participación y organización social para la administración del territorio en el consejo comunitario de Córdoba del Distrito de Buenaventura, a partir de la creación de

la ley 70 de 1993. Aquí se muestran las diferentes actividades y formas organizativas que el concejo de Córdoba ha implementado, en un ejercicio de organización y gobernabilidad propio, que les ha permitido tener injerencia en diversos espacios de participación, para el desarrollo de iniciativas que permitan el bienestar de sus comunidades.

De igual manera, se encuentra la tesis de grado realizada por Jacqueline Murillo: “Historia Social de las Comunidades de la Región de la Cuenca del Río Anchicayá. Intervenciones Externas y Acciones Colectivas 1990-2010. Estudios De Caso: Consejos Comunitarios Mayor De Anchicayá, Sabaletas, Llano Bajo, El Cauchal-Danubio”. En esta investigación, realizada por la autora para optar por el título de Magíster en Historia de la Universidad del Valle, se planteó con el propósito de comprender las diferentes dinámicas que ha desarrollado la población afro, residente en la cuenca del río Anchicayá, en aras de la defensa de su territorio ancestral (amparándose en la ley 70 de 1993 o ley de comunidades), ante las diversas acciones de intervención y extractivismo realizadas por personas foráneas, generando tensiones y conflictos en el territorio; la autora demuestra cómo este interesante y diverso proceso organizativo lo vienen desarrollando estas comunidades de la mano de organizaciones como El Proceso de Comunidades Negras PCN y FECOBA reconocidas a nivel nacional por su trabajo e incidencia en el desarrollo de las comunidades negras y el mejoramiento de sus condiciones de vida en sus territorios ancestrales.

Por otro lado, encontramos la tesis sobre “construcción de los marcos de acción colectiva de tres organizaciones de base de la comunidad negras en villa Rica Cauca”, en la cual se analiza el proceso de consolidación de la Asociación Cultural Casa del Niño, la Unidad de organizaciones afrocaucanas Uoafroc, y el consejo comunitario Territorio y Paz de Villa Rica, realizada por el etnoeducador chocoano Rafael Paz Perea. En esta se evidencian los cambios y las principales transformaciones que han tenido estas

organizaciones en su proceso de consolidación, aquí se destaca la importancia político organizativo que estas tres expresiones han tenido para la reivindicación y la defensa de los derechos de la población caucana.

De igual manera, está el artículo “El movimiento campesino en el Cauca: organización y lucha territorial por el reconocimiento como sujeto de derechos”, escrito por Esneider Rojas para la revista *controversia*². En este se resalta el proceso que ha venido desarrollando el movimiento campesino en el departamento del Cauca; resaltando las acciones de ordenamiento territorial que ha desempeñado el movimiento organizativo en el departamento, haciendo énfasis en el proceso campesino, resaltando las reivindicaciones territoriales que este viene desempeñando, haciendo énfasis en las acciones colectivas emprendidos por estos, en aras de la satisfacción de sus necesidades básicas; de igual manera, también se resaltan las acciones políticas adelantadas por el campesinado caucano y su esfuerzo por lograr su reconocimiento como sujetos de derechos.

A nivel nacional, encontramos el artículo publicado por César Alejandro Cardona, titulado: *Proceso organizativo de las comunidades negras rurales de Antioquia. Ancestralidad, etnicidad y política pública afroantioqueña*. En el cual se realiza una descripción del proceso organizativo de las comunidades afro antioqueñas, residentes en zonas rurales, analizando los motivos que han conllevado a la consolidación que este proceso organizativo ha tenido, generando la creación de un significativo número de consejos comunitarios en el departamento. Aquí el autor presenta un diagnóstico en el

² Magister en desarrollo rural de la Universidad del Tolima, quien ha trabajado con diferentes procesos campesinos en el departamento del cauca, como PUPSOC, ANUC y el Comité de Integración del Macizo Colombiano CIMA. Este artículo fue publicado en el año 2015.

cual se evidencia el progresivo crecimiento de los consejos comunitarios en el departamento.

Así mismo, tenemos la investigación de Wade, sobre la construcción de identidad negra en Cali, mediante los grupos culturales, especialmente con grupos de rap y de danza. Aquí el autor muestra el trabajo que se viene realizando desde los barrios de zonas del distrito de gua Blanca en Cali, particularmente de Charco Azul, uno de los sectores olvidados de la ciudad y que contempla un porcentaje significativo de población negra-afrocolombiana. Aquí se muestra como el proceso organizativo desde la cultura ha sido un elemento cohesionador importante para abordar la identidad étnica de esta población. Se muestra un aporte significativo de los grupos que Wade pudo abordar en su investigación, los cuales a pesar de algunos ser intermitentes y/o poco duraderos, al tiempo que serán un espacio de encuentro para la población, en este podrían reafirmar su identidad como grupo étnico, al tiempo que lograron evidenciar algunas de las problemáticas que se estaban presentando en su territorio, como lo muestra el siguiente párrafo:

“La cultura y la identidad negra fueron preponderantes para ellos, aunque también se enfocaron en problemas generales (pobreza, educación, violencia, drogas) que afectan su barrio. El problema del racismo fue central y no reductible a un problema de clase”. (Wade, 19).

De igual manera, la identidad que reivindica este grupo está fuertemente influenciada según el autor por un “afrocentrismo”, frente al cual se hacía la remembranza al legado afro diáspora. De igual modo, se señala en esta investigación, la identidad como una experiencia de lo vivido y esa relación entre lo material y lo simbólico que estuvo presente en el trabajo que realizó este grupo denominado Ashanti, quienes lograron dejar una huella organizativa y reivindicativa de esa identidad que resulta compleja de asumir, especialmente en una ciudad como Cali.

Por otro lado, Almarío en su texto *Tras las Huellas de los Renacientes Por el laberinto de la etnicidad e identidad de los grupos negros o afrocolombiano en el Pacífico sur*³ aborda el concepto de renacientes, demostrando que este concepto a pesar de las múltiples miradas que se le pueda dar, todas apuntan a una construcción de identidad y etnicidad que crean especialmente las comunidades negras del pacífico sur, aduciendo que esta se refiere a los descendientes de los esclavizados que tienen como tarea, continuar el legado de resistencia, valores y acciones que estos iniciaron y que se han convertido en la base fundamental para sus poblados. También este concepto se asocia con la descendencia familiar y en este sentido, van a ser los descendientes directos de sus abuelos, teniendo como prioridad continuar los valores y las tradiciones familiares, para que estas no se pierdan y al contrario puedan continuar fortaleciendo el tronco (la familia o ancestro) del cual provienen. Este es un concepto que ha venido gestándose y que aún continúa siendo un elemento fundamental para definir la identidad étnica/ etnicidad de algunos jóvenes, de esta región, especialmente, de los participantes de procesos organizativos como el PCN, (Proceso de Comunidades Negras), quienes se han encargado de continuar el legado de resistencia y lucha por los derechos étnico territoriales de las comunidades negras y su acceso a la tierra, como una fuente primordial para el pueblo afro.

Según Jiménez solares, la acción colectiva se entiende como aquellas que buscan la coordinación de voluntades, movilizando recursos para alcanzar objetivos determinados en pos de una realidad, poniendo en acción nuevas formas de organización que le permiten tener un impacto en su entorno (Jiménez; Solares. 2007: 1); por su parte,

³ Citado en: Pardo Mauricio; *Acción Colectiva, Estado Y Etnicidad en el Pacífico Colombiano*. Colciencias, instituto Colombiano de Antropología e historia. Primera edición, Bogotá 2001.

en este sentido cuando hablamos de las acciones colectivas del consejo comunitario. Nos referimos, en primera instancia, a las iniciativas realizadas de forma colectiva por el consejo comunitario en aras de cumplir con su objetivo fundacional. Alcanzando un impacto en el escenario municipal, dichas acciones son las que han permitido que este se sostenga en el espacio y en el tiempo, garantizando la participación activa de sus comuneros y de la comunidad en general, como lo señala Revilla Blanco, una acción que conlleva a alcanzar intereses comunes (Revilla Blanco, 1996:3). De igual manera, como un aporte a la transparencia que pretende demostrar la dinámica de Juan José Nieto, para desarrollar un proceso óptimo y acorde al tiempo que sirve de ejemplo para los jóvenes que están iniciando y fortaleciendo su proceso de liderazgo, para que estos puedan continuar realizando acciones concertadas, colectivas y efectivas; siendo este un proceso de identificación, que permite la articulación de un proyecto social, que da sentido a las preferencias y expectativas colectivas e individuales (Revilla, 1996: 3y4), que permitan la continuidad, en nuestro caso del proceso de Juan José Nieto en el tiempo y en el territorio afro padillense,

Por otro lado, cuando hablamos de identidad étnica nos referimos al sentido de pertenencia que desarrolla una persona o colectivo a una etnia específica, compartiendo sus prácticas, valores, principios y costumbres. Es un concepto ligado a la construcción de la etnicidad, que como lo manifiesta el antropólogo Eduardo Restrepo va ligado a la construcción de etnicidad que las comunidades negras han tenido a lo largo del tiempo. Esta identidad tiene múltiples aristas, las cuales han sido trabajadas tanto por las comunidades étnicas como por los diversos autores que la han abordado, para entender su complejidad e importancia desde el enfoque al cual se le asigne; uno de estos es el instrumentalista y según Restrepo de esta forma *se convierte en un recurso que puede ser político social y cultural* (Restrepo, 2004: 18).

De igual manera, Restrepo sobre la identidad étnica continúa, citando a Hall demuestra que, aunque la etnicidad no puede reducirse a la ideología debe estudiarse como producción ideológica en relación con los procesos de subjetivación que la hacen posible y que producen el sujeto étnico; esto significa que se debe entender la identidad étnica en su relación constitutiva con la diferencia (étnica o no) y viceversa (Restrepo, 2004: pág. 24).

En este sentido, la identidad étnica se convierte en el eje articulador (a propósito del concepto de articulación que va a plantear Hall), que permite a las comunidades o las llamadas minorías étnicas y particularmente a las afrocolombianas, desarrollar una estructura de vida y de reconocimiento que va más allá de la visión instrumentalista o esencialista y se inserta en una suerte de sentimiento generando un sentido de pertenencia, adhesión y concientización étnica. Esta articulación, también presenta un punto de sutura, que también va a ser utilizado por Hall y Valderrama lo retoma, demostrando que: “la articulación y el punto de sutura reconocen el juego conflictivo existente entre la subjetividad del sujeto (experiencias, percepciones, sentidos) y los parámetros de la sociedad, macro discursos, mega instituciones, valores morales y social” (Valderrama, 2008; 13). En este sentido, la identidad va a ser una construcción constante en la cual se va a tener en cuenta al sujeto, sus vivencias, experiencias y sentires en relación con otros elementos, espacios e instituciones, con los cuales debe relacionarse para vivir, desarrollar o exigir el goce efectivo de su identidad, en todo sentido.

Desde otro enfoque, en términos de cómo se debe abordar la identidad étnica, es necesario analizar las relaciones que se entretajan al interior de la propia etnia, en una reflexión casa adentro (parafraseando a Elizabeth Castillo), dicho proceso permite la realización de diálogos que conlleven a procesos de formación y auto reflexivos, enmarcados en la educación popular; esta entendida como *una educación que le apuesta*

a las causas populares, que permite el desarrollo de acciones en el campo del conocimiento, tendientes a fortalecer los procesos organizativos llevados a cabo por las organizaciones populares (Freedman, Barrera y Payes, 2014: 18).

Con relación a los consejos comunitarios, estos de acuerdo a la ley 70 de 1993 o ley de comunidades negras, al proceso organizativo desarrollado por la Unidad de Organizaciones Afrocaucanas Uoafroc y por la Asociación de Consejos Comunitarios del Norte del Cauca Aconc y partiendo de la experiencia personal como militante del proceso, podemos definir a los consejos comunitarios como una autoridad, étnico territorial, autónoma de las comunidades afrocolombianas, que se encarga de administrar el territorio ancestral, velando por los derechos humanos y étnicos; el rescate de los valores y principios, el fortalecimiento de la identidad étnica y la permanencia de estas comunidades, en su territorio, cuya funcionalidad, como lo reza la ley 70 de 1993 o ley de comunidades negras es:

“delimitar y asignar áreas al interior de las tierras adjudicadas; velar por la conservación y protección de los derechos de la propiedad colectiva, la preservación de la identidad cultural, el aprovechamiento y la conservación de los recursos naturales; escoger al representante legal de la respectiva comunidad en cuanto persona jurídica, y hacer de amigables componedores en los conflictos internos factibles de conciliación” (ley 70 de 1993: 3).

De igual manera, el consejo comunitario, tendrá la potestad de administrar los territorios colectivos adjudicado por el gobierno nacional a la comunidad, como se evidencia en el siguiente párrafo del capítulo III de la ley 70: *“Para recibir en propiedad colectiva las tierras adjudicables, cada comunidad formará un Consejo Comunitario como forma de administración interna, cuyos requisitos determinará el reglamento que expida el Gobierno Nacional.”*⁴

⁴ Véase: Ley 70 de 1993, Capítulo III; artículo 5: pág 3

Para dar cumplimiento a este mandato, se crea en 1995 el decreto 1745, que contempla los lineamientos específicos para la conformación y el funcionamiento de los consejos comunitarios.

Por otro lado, hablando de la educación popular, como la línea sobre la cual gira esta investigación, podemos mencionar la relevancia que recobra, pues como lo menciona Torres:

“es un proceso que tiene su razón de ser en los sujetos populares, sus organizaciones y sus luchas; sus objetivos, contenidos y metodologías buscan ponerse en función de este proyecto de emancipación popular. Por tanto tiene como finalidad básica, crear condiciones subjetivas para un cambio decisivo en la relación de los sectores populares con el tener, el saber y el poder” (TORRES, 2008, p.23).

Teniendo en cuenta el planteamiento anterior, esta investigación se sustenta en la educación popular, ya que apuesta por la participación de los individuos en el proceso de construcción de la identidad étnica como lo señala Torres. Esta perspectiva permite observar las condiciones idóneas para transformar su comunidad, a partir de su reafirmación étnica, con la cual se soporta las acciones que se entretajan en su proceso y accionar social y comunitario.

Entre algunas de las apuestas y análisis realizados en torno a la educación popular y su injerencia en la transformación social y comunitaria, encontramos el análisis que Alfonso Torres realiza en su texto, “prácticas educativas en los movimientos sociales; en el cual presenta el análisis de cuatro experiencias educativas, las cuales se basan en Universidad propia, bachilleratos populares, la formación sindical y comunitaria. Estas experiencias a pesar de ser desarrolladas en países diferentes, son ejemplos de las transformaciones y la importancia que reviste la educación popular, en el proceso de formación, concientización, transformación y desarrollo de carácter crítico reflexivo, los

cuales son vitales para la continuidad de estos procesos de carácter no formal y comunitario.

De igual manera, la educación popular permite crear y recrear acciones, prácticas y costumbres propias, al tiempo que facilita las transformaciones y ajustes necesarias, identificadas a partir del movimiento social y los procesos educativos emanados a partir de este, como una apuesta para la transformación y la creación de conciencia social y en nuestro caso de una conciencia étnica que siguiendo a Botero Gómez permita: *traspasar las barreras de los modelos de formación hegemónicos y posibiliten la articulación de escenarios intergeneracionales (Botero Gómez, 2015: 1194)*, como los espacios que se propician desde el accionar del consejo comunitario en su quehacer formativo y comunitario.

Las prácticas educativas de las organizaciones sociales y populares producen saberes y conocimientos como se ha venido planteando; producción de sentidos, aprendizajes y prácticas de enseñanzas que no tienen espacio en algunos sectores de la academia formal. Por esto es muy importante, los aportes interculturalidad nos ofrece en la medida que podemos posicionar la producción de sentidos, aprendizajes y prácticas de enseñanzas de las organizaciones sociales y populares como parte de los saberes y conocimientos otros que se forjan por fuera de la academia. La interculturalidad, según Walsh se entiende como,

“una herramienta, como un proceso y proyecto que se construye desde la gente -y como demanda de la subalternidad-, en contraste a la funcional, que se ejerce desde arriba. Apuntala y requiere la transformación de las estructuras, instituciones y relaciones sociales, y la construcción de condiciones de estar, ser, pensar, conocer, aprender, sentir y vivir distintas” (Walsh: 2009; pág 4).

En este sentido, las prácticas educativas desarrolladas desde el consejo comunitario en el marco de sus contribuciones a la construcción de identidad étnica en

los jóvenes del municipio de Padilla, abre las puertas a futuros procesos de reivindicación de los derechos y la lucha étnica que ha venido desarrollando el pueblo afrocolombiano y que debe continuar librando, especialmente con el empoderamiento de su juventud como relevo generacional. En este sentido, también se construyen procesos interculturales que le permiten a las comunidades étnicas relegadas a los segundos lugares en la sociedad, desarrollar acciones que le apuesten a su proyecto político organizativo y reivindicativo desde su saber, ser y sentir.

1.4. OBJETIVOS

General:

a. Analizar las contribuciones realizadas por el consejo comunitario Juan José Nieto que han permitido la construcción de la identidad étnica afro en los jóvenes del municipio de Padilla entre 2008 y 2020.

Específicos:

- a. Describir el proceso organizativo del Consejo comunitario Juan José Nieto.
- b. Describir la manera como el consejo comunitario Juan José Nieto ha trabajado la identidad étnica afro.
- c. Analizar la aceptación que esta identidad afrocolombiana ha tenido en los Jóvenes del municipio de Padilla.

1.5. METODOLOGIA DE INVESTIGACION

La presente investigación se realizó bajo el método cualitativo, tomando como base las prácticas de formación propias emanadas desde el consejo comunitario, las cuales,

permiten crear nuevos modelos de formación popular, con los cuales la población afropadillense, un pueblo que ha sido oprimido (citando a Freire) logra desarrollar nuevas formas de formación no hegemónicas que le permiten a la comunidad ser parte activa de este proceso y construir conocimiento a partir de su experiencia, vivencias, necesidades y su realidad; un proceso que conlleva a *despedagogizar el saber* (Botero, 2015: 1200) y a partir de aquí construir un conocimiento nuevo, que será vital para los retos que reclama la comunidad, especialmente para los jóvenes, quienes se convierten en actores fundamentales para las acciones adelantadas por el consejo y particularmente en el marco de este proyecto de investigación.

En este sentido, en el marco de esta metodología se realizan diferentes actividades, tanto con los miembros del consejo comunitario, como con los jóvenes de la comunidad, especialmente del palenque de jóvenes.

Las actividades realizadas fueron: el diálogo de saberes, como una estrategia metodológica que facilita la interacción entre los diferentes participantes del proceso, un espacio que permite conocer desde su propia voz y sentir los diferentes, acciones, momentos, logros dificultades y apuestas del consejo comunitario en su trasegar. Para la realización de estos se tuvieron en cuenta varios momentos y espacios desarrollados tanto con algunos fundadores del consejo, como con los jóvenes militantes del proceso; así como escenarios mixtos, donde se contó con una participación intergeneracional (es decir de jóvenes y mayores militantes de Juan José Nieto).

En estos espacios, se dio a conocer el propósito de la presente investigación y se socializaron las pautas para su desarrollo, vale la pena señalar que esta propuesta tuvo una acogida en los militantes del consejo, teniendo en cuenta no solamente la importancia que esta revestía, como proceso de sistematización y autoevaluación del accionar

organizativo en el escenario municipal desde su momento de constitución, así mismo el hecho que la maestrante sea arte y parte de la dinámica organizativa, también recobra una importancia y garantía para el mismo, al ser una investigación realizada con conocimiento de causa, que va a quedarle como insumo al consejo y no se queda solamente en una recopilación de información, para obtener un título, en este caso el de magister en educación popular.

En este sentido, en el marco de estos talleres o diálogos de saberes, se abordaron los siguientes temas:

Línea del tiempo del consejo comunitario: esta se realizó inicialmente con algunos jóvenes y militantes del consejo, aquí partiendo de la experiencia personal en el trasegar organizativo se socializó inicialmente el objetivo e importancia de Juan José Nieto y su propósito fundacional; con la ayuda de los participantes se construyó la línea de tiempo de las actividades realizadas desde su creación hasta la fecha de corte de la investigación. Aquí es importante precisar que se esperaba una participación más amplia de los militantes, pero no fue posible, dadas sus ocupaciones, sin embargo, se pudo avanzar con el objetivo de la sección.

En las siguientes secciones se contó con una mayor participación y aquí se socializó el proceso realizado en la sección anterior y se avanzó en la construcción del concepto de identidad étnica en general y de lo que sería la identidad étnica afropadillense, la cual se construyó en diversos grupos de trabajo y después se socializó en la plenaria, en la cual se pudieron establecer algunos elementos importantes a rescatar; entre ellos: encontramos el escudo municipal como un símbolo de identidad; así mismo, sobre sale la figura de la mujer afropadillense como el pilar fundamental para el sostenimiento del hogar, pero también como el pilar sobre el cual se reproducen y permanecen los símbolos, la sabiduría y el amor característico de los afropadillenses. También señalan los instrumentos como

el tambor, característicos de la población afrocolombiana y en particular en el municipio. En el mismo grupo, resaltan las fuentes hídricas, correspondientes a los ríos Guengüe, la Paila y Rio Negro, los cuales pasan por el municipio y han sido a lo largo de la historia uno de los símbolos más importantes para la población, no solo porque de ellos (en el caso del río Guengüe) se obtiene el agua que alimenta el acueducto municipal y regional y además, ha sido el espacio de recreación y encuentro de las familias nativas de Padilla y para los turistas, quienes hace aproximadamente cinco años atrás escogían estas playas, especialmente las de la Paila, para compartir en familia y entre amigos.

De igual manera, se realizaron entrevistas semi estructuradas, a líderes y lideresas participantes y fundadoras del consejo y a jóvenes del palenque hacía Una vez recopilada esta información, se realizará la elaboración del documento final de este proceso, el cual será entregado a la universidad y socializado con los comuneros del consejo comunitario.

El perfil de las y el entrevistado, se relaciona a continuación:

Deyanira Gonzalías: es una enfermera de profesión, a lo largo de su vida se ha destacado como una de las lideresas más importantes en la lucha por la posición del consejo comunitario en el escenario municipal y la reivindicación de los derechos étnicos afrocolombianos, ha sido representante legal de la Unidad de Organizaciones Afrocaucanas Uoafroc, del consejo comunitario Juan José Nieto y de igual manera ha participado en los procesos organizativos históricos del municipio y la región norte del Cauca, especialmente los que le apuestan a la dinámica étnica y de género.

Ana Justina Caicedo Solís: técnica en contabilidad de profesión, se ha destacado en el consejo comunitario por su entrega, compromiso y dedicación a las dinámicas generadas desde el mismo. Es guapireña de nacimiento y padillense por adopción, pues reside en el territorio hace aproximadamente quince años, se ha desempeñado como

tesorera del consejo y está siempre dispuesta a continuar sosteniendo la dinámica y el proceso étnico en el municipio (en palabras suyas).

Hellen Yireth Gómez: estudiante de sociología de la Universidad del Valle, se desempeña como coordinadora del palenque de jóvenes del consejo comunitario, es una lideresa joven, comprometida con el consejo comunitario y su apuesta por construir identidad étnica y lograr el empoderamiento y relevo generacional de los jóvenes del municipio. Desde su llegada a trabajado incansablemente en ese objetivo y gracias a su quehacer y compromiso, se ha venido fortaleciendo el palenque de jóvenes desde el año 2020.

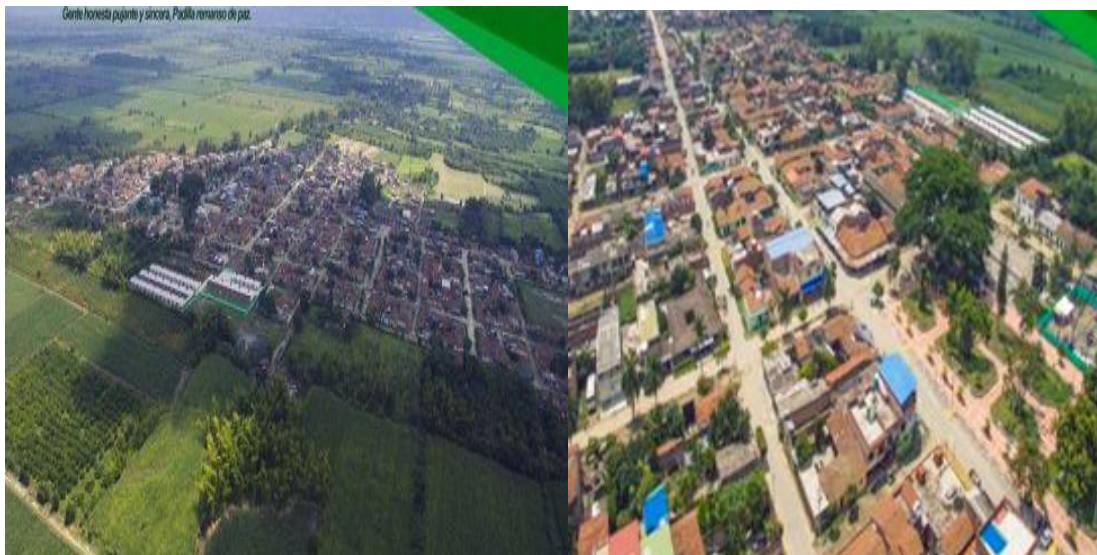
Sofía Vidal Bejarano: lideresa militante del palenque de jóvenes y trabajadora social, recién egresada.

Santiago Vidal: líder juvenil, integrante del palenque de jóvenes y egresado de la Institución Educativa Almirante Padilla.

Mariana Balanta: lideresa juvenil, fundadora del consejo comunitario, docente de profesión; ha trabajado de la mano con Deyanira Gonzalías en el proceso de fortalecimiento y posicionamiento del consejo comunitario Juan José Nieto.

CAPÍTULO 11

UNA MIRADA AL CONTEXTO DEL MUNICIPIO DE PADILLA



Fuente: periódico proclama Cauca. En línea imagen 2 y 3 vista panorámica del municipio de Padilla

Padilla es un municipio con una población de aproximadamente 8.000 habitantes, de los cuales el 98% pertenece a la población afrocolombiana. El 2% poblacional, corresponde a población mestiza y migrante y al resguardo indígena de La Mora, ubicado en el corregimiento “El Tetillo”. Su nombre se debe al Almirante José Prudencio Padilla. Primer almirante afrocolombiano que ha tenido el país a lo largo de la historia.

Tiene una extensión de 100 kilómetros cuadrados (km²), de los cuales aproximadamente el 94% están ocupados por el cultivo de caña de azúcar⁵

Con relación a su hidrología, lo bañan los ríos: Guengüe, Negro, El Hato y La Paila. Así mismo con relación a su relieve, pertenece a la zona plana del norte del Cauca. Con relación a su división política, cuenta con cuatro barrios, los cuales son: Brisas del Descanso, Las Palmeras, La Ceiba y José Hilario. Su zona rural está conformada por seis corregimientos: La Paila, El Tetillo, Las Cosechas, Yarumales, Cuernavaca y El Chamizo. Con respecto a las veredas, estas son siete (7): El Descanso Rio Negro, El Limonar (Solo Lado), El Tamboral, Holanda, Los Robles, La Unión, Betania. Además, la urbanización Villa Fabiola.



*Fuente: periódico Proclama Norte del Cauca:
imagen 5: ubicación de Padilla en la región norte
del departamento.*

⁵ Gómez Ana Celis: Padilla 102 años de vida, Territorio Fértil y Acogedor: Editorial proclama del Cauca y Valle. Pago 21.

La señora Ana Celis es una lideresa social y una artesana del municipio de Padilla. El presente texto es una reseña histórica que realizó sobre el municipio.

Geográficamente, Padilla limita con los municipios de Miranda, Corinto, Guachené y Puerto Tejada, como se evidencia en el mapa anterior. Una posición que le trae muchos beneficios a la comunidad, por la proximidad con ciudades como Cali; lo que facilita el desarrollo de diversas actividades, negocios y demás acciones que requiere la comunidad para su desarrollo y vida cotidiana.

Cabe mencionar que la tranquilidad ha caracterizado a Padilla, a lo largo de la historia, lo ha llevado a ser catalogado como un “remanso de paz”, en el cual aún se puede vivir en armonía; sin embargo, debido a su cercanía con los municipios de: Corinto, Puerto Tejada, Guachené y Miranda; la paz característica de Padilla se ha visto comprometida, al convertirse en un corredor estratégico para el tránsito y tráfico de sustancias ilícitas y la acción de grupos armados al margen de la ley; lo cual representa un peligro inminente para los padillenses, quienes han desarrollado sentimiento de zozobra e inseguridad, debido a los hechos que se han presentado en el territorio tales como: en el año 1999, aproximadamente se registró la primera y hasta la actualidad única incursión guerrillera, la cual dejó caos y destrucción en la comunidad. Con el transcurrir de los años, se presentaron otras acciones violentas como artefactos explosivos (motobomba y carro bomba). Todos estos hechos que afectan a la comunidad, también repercuten en un daño significativo para los jóvenes, quienes tienen riesgo de reclusión obligatoria, frente a la cual se han presentado algunos casos; al tiempo que les permite adquirir de forma fácil y rápida drogas ilícitas y con ello incurrir en el microtráfico, que ha dejado un saldo alto de jóvenes consumidores de dichas sustancias, quienes bajo los efectos que estas producen, han iniciado a generar hurtos, especialmente de teléfonos celulares y motocicletas hechos vandálicos, acceso sexual violento, fronteras invisibles y asesinatos en el municipio. Así mismo, se ha incrementado en ellos el porte ilegal de armas de fuego.

Por otro lado; a continuación, se presenta una breve radiografía de la situación del municipio en diversos ámbitos. En este orden de ideas, a **nivel educativo**, el municipio cuenta con seis centros de educación primaria a nivel rural y dos instituciones educativas, en las cuales se atiende población estudiantil desde el grado transición, hasta el undécimo grado. Estas son: entre los centros Educativos: Yarumales, La Paila, Rio Negro-Cosechas (cada una de estas ubicadas en los corregimientos que llevan su nombre) y las instituciones Educativas Holanda, ubicada en la vía Padilla-Puerto Tejada y Almirante Padilla, ubicada en la zona urbana de Padilla, en el barrio La Ceiba. Aquí cabe señalar que la institución Educativa Almirante Padilla y el Centro docente Rio Negro-Cosechas, están ubicados en el territorio del Consejo Comunitario Juan José Nieto.

Con respecto a la **economía**, a lo largo del tiempo este municipio se ha caracterizado por contar con una de las tierras más fértiles de la región norte del departamento del Cauca, razón por la cual, su economía se ha basado principalmente en la agricultura, sobresaliendo los cultivos de plátano, cacao, café, maíz y los árboles frutales. Entre otros. Sin embargo con la llegada del monocultivo de la caña de azúcar, este municipio fue perdiendo su vocación agrícola, pues muchos de los pequeños productores vendieron sus predios al ingenio, para mudarse a la ciudad de Cali, deslumbrados por la falsa idea de progreso que estos grandes terratenientes les infundieron; otro porcentaje de pequeños propietarios fueron obligados a vender, bajo amenazas e intimidaciones y otro porcentaje perdieron sus predios en manos del banco agrario: por ello en la actualidad solo quedan pocos predios donde se desarrolla la finca tradicional econativa, propia de la vocación agrícola de este municipio.

De igual manera; encontramos personas- especialmente hombres que se dedican al corte de la caña y la figura de colonos, en la cual un porcentaje de pequeños productores desarrollan el cultivo de la caña de azúcar y la venden a los ingenios de la zona,

especialmente al ingenio del Cauca. Otro factor que encontramos en la dinámica económica de Padilla son los empleos cuenta propia o informales y el desarrollo de labores domésticas en las grandes ciudades como Cali. Estas últimas son realizadas especialmente por las mujeres cabeza de hogar, quienes recurren a esta práctica como una forma de sostener sus hogares. Así mismo, entre las actividades para el sustento económico encontramos la requisita de caña, realizada por los carretilleros del municipio y la extracción o minería de material de arrastre, desarrollada especialmente en los ríos Guengüe y La Paila. De igual modo, como fuente de ingreso económico están los trapiches paneleros, ubicados entre las zonas urbana y rural, especialmente en los sectores de La Ceiba y la Vereda el Descanso- Río Negro. No podemos dejar de lado la producción de carbón; desarrollada de igual manera en la zona urbana y rural.

Por otro lado, con respecto al **desarrollo social**, en el contexto municipal encontramos diversas clubes deportivos, asociaciones culturales y organizaciones de base, entre las cuales destacamos: la Asociación Juvenil Afro Padillense, el grupo Amor a Padilla, La Unidad de Amigos por Padilla, La organización de mujeres “Desarmar para Amar”.

De igual manera, tenemos tres consejos comunitarios: Juan José Nieto, Severo Mulato y Unión Yarú. Estas organizaciones, clubes y autoridades étnicas (como se conoce a los consejos comunitarios), a lo largo de la historia han desarrollado diversas actividades para contribuir al desarrollo socio –cultural, al bienestar de la comunidad y a la reivindicación de los derechos y la identidad étnica afropadillense. Entre estas actividades destacamos las escuelas de formación deportivas, artísticas y culturales, conversatorios, foros y procesos de educación no formal que se desarrollan para contribuir a la preservación de las prácticas culturales de los jóvenes, el fortalecimiento de su proyecto

de vida y (especialmente las escuelas de formación deportiva) y el aprovechamiento del tiempo libre de los niños, niñas y jóvenes padillenses.

A nivel **cultural**: se cuenta con diferentes escuelas de formación artística en diferentes modalidades, de la cual participan jóvenes, niños y niñas, al igual que población adulta, en menor porcentaje; de esta forma se encuentra: la orquesta sinfónica municipal, dos grupos de danzas folclóricas, una asociación de poetas y poetisas que realizan tertulias, en las cuales dan a conocer poemas de su autoría, siendo esta una de las prácticas menos socializada, pero igual de significativa para la población afrocolombiana, debido a todo el sentimiento y las acciones que se expresan. Sentimientos de amor, triunfos, realidad social, política.

Con relación a **la infraestructura**, Padilla cuenta con tres vías principales: en primer lugar, encontramos la vía Padilla- Puerto, la cual con el transcurrir del tiempo y debido a la falta de mantenimiento se encuentra en un pésimo estado, lo cual ha dificultado la movilidad y generado accidentes de tránsito; al tiempo que ha sido un detonante de los hurtos y algunos asesinatos que se han desarrollado.

En segundo lugar, está la vía Padilla-Miranda; esta se encuentra en un estado medio de deterioro, el cual también debe ser atendido de forma inmediata, especialmente a la altura de la vereda el Descanso, donde se está generando una desviación de la misma, siendo este un factor de riesgo para la comunidad residente en el territorio y para los transeúntes.

En tercer lugar; está la vía Padilla- Corinto; la cual se encuentra en un estado relativamente óptimo, para su tránsito a diferencia de las anteriormente mencionadas. Cabe mencionar que su estado también ha significado que en determinadas épocas del año es utilizada por jóvenes para realizar los llamados piques clandestinos, carreras de

motos o stunt; practica que a muchos jóvenes les ha ocasionado accidentes y en situaciones lamentables, fallecimientos.

De igual manera, al interior de la zona urbana, las vías en términos generales también presentan un estado regular, debido a la falta de mantenimiento. Solo en un sector del barrio la ceiba y las carreras sexta y octava están en un nivel óptimo de pavimentación.

Por otro lado; hablando del **sector salud**; este es uno de los más deprimidos del municipio, debido a la falta de gerentes que realmente le apuesten al bienestar de la población. Se evidenció tanto la precariedad de este servicio, que algunas ocasiones los pacientes han fallecido esperando la llegada de la ambulancia, pues el vehículo del municipio presenta daños de forma reiterada y esto ha ocasionado la necesidad de pedir apoyo a municipios vecinos. Así mismo, con relación a la entrega de medicamentos, estos son escasos y en reiteradas ocasiones los pacientes se han visto obligados a comprar sus fórmulas médicas para su pronta recuperación.

Con respecto al desarrollo del **proceso organizativo** en el municipio de Padilla, es importante precisar que si bien es cierto en Padilla se han gestado procesos organizativos interesantes que han generado un impacto en el municipio, estos no han logrado sostenerse con el transcurrir del tiempo, debido a múltiples factores; entre ellos la no persistencia de sus militantes, la falta de apoyo de las autoridades locales y la falta de fuentes de empleo que han conllevado a muchos líderes y lideresas de estos espacios a emigrar hacia otras ciudades y naciones, en busca de mejores condiciones de vida para ellos y su núcleo familiar.

Otras organizaciones han sido creadas en el marco de proyectos y programas apoyados por instituciones como el Plan Internacional y una vez se terminan estos apoyos,

dichos procesos no han logrado permanecer en el tiempo, este es el caso del grupo de promotoras de convivencia Asprocom, un grupo de lideresas que trabaja en aras del fortalecimiento de la niñez y su núcleo familiar.

Algunos de los procesos que se han gestado en el municipio y su estado actual se relacionan a continuación:

En primera instancia encontramos la **Asociación de Promotoras y promotores de convivencia Asprocom**, la cual se planteó como objetivo Trabajar por el desarrollo y el bienestar de las familias del municipio. Esta fue una iniciativa apoyada por la fundación Plan Internacional, sin embargo, esta actualmente no se encuentra activa, pese a la importancia que tenía para sus beneficiarios.

En segundo lugar, está el grupo **Amor a Padilla**, cuyo propósito era trabajar por el empoderamiento de las mujeres y su fortalecimiento económico. En torno a esta, se realizaron algunas actividades puntuales como, emprendimientos productivos representados en una panadería y confecciones, especialmente de uniformes escolares. Debido a que esta era una iniciativa desarrollada por mujeres mayores de cincuenta años, paulatinamente, fue desapareciendo, debido a que sus forjadoras no contar con las energías necesarias para continuar. En este sentido, actualmente se encuentra inactivo.

En tercer lugar, tenemos a la Unidad de Amigos Por Padilla, trabajar por el bienestar de la comunidad padillense, actualmente sus integrantes son profesionales en diversas áreas y realizan actividades esporádicamente en el municipio.

En el cuarto la **Fundación para el Desarrollo Territorial Fundeter**. Ubicada en el corregimiento de Yarumales, en su momento desarrolló, actividades productivas enmarcadas en el fortalecimiento territorial. Actualmente está inactiva.

El quinto lugar le corresponde a la **Asociación Juvenil Afropadillense AJAPA**, conformada por Jóvenes, ha venido trabajando en aras del empoderamiento de los jóvenes del municipio, por medio de la realización de actividades culturales, foros y talleres dirigidos a jóvenes. En los eventos culturales participa la comunidad en general.

De igual manera, encontramos el **Club de Amigas**, una organización de carácter social recreativo en la cual participan en mayor medida población adulta-mayor, ellas realizan actividades para el uso del tiempo libre y el bienestar de la tercera edad y paulatinamente se han unido mujeres de mediana edad, que participan de este espacio activamente.

En el siguiente lugar, encontramos el grupo **Profuturo**, de carácter productivo, con el ánimo de trabajar por el empoderamiento económico de la mujer en el corregimiento del Tetillo. Siendo esta una actividad que incentiva la participación y el empoderamiento económico de la mujer rural.

Por otro lado, está el **Consejo Comunitario Unión Yarú**. Este se ubica en el corregimiento de Yarumales. Este se enfoca en la defensa de los derechos humanos y étnicos de la comunidad afro residente en la zona y su permanencia en el territorio ancestral. Abarcando los sectores de: Los Robles, La unión, Chamizo, Betania, Cuernavaca, Holanda y Yarumales.

Así mismo; el **Consejo Comunitario, Severo Mulato**. Localizado en el Corregimiento del Tetillo, abarcando los sectores, La Paila, El Tetillo y Tamboral; como autoridad étnica territorial.

De igual manera, está el grupo de recreacionistas **Los Soñadores**. Actualmente inactivo. Este trabajó en actividades recreativas que ayudaran al buen uso del tiempo libre de los jóvenes de la Paila y sus Alrededores.

También existió la **Fundación Huellas de Paz**, la cual tuvo un radio de acción de carácter municipal. En ella se realizaban actividades de carácter formativo y cultural, encaminadas a la cualificación de los jóvenes y el buen uso del tiempo libre.

Finalmente, pero no menos importante, está el **Consejo Comunitario Juan José Nieto**, sobre el cual ampliaremos información a lo largo del presente escrito.

Para finalizar esta breve descripción del municipio de Padilla, es importante destacar que esta ha sido cuna de grandes deportistas, como Otoniel Quintana, Cristian Zapata, Danny Aguilar, Duvan Zapata; entre otros. Los cuales han sido fuente de inspiración para la comunidad y especialmente para la niñez y la juventud. Razón por la cual, se han desarrollado diversas escuelas de formación deportiva, en diversas modalidades; especialmente de fútbol, las cuales se han convertido en un espacio de formación, buen uso del tiempo libre y socialización de los niños y de la juventud de Padilla. Hecho que ha permitido direccionar el proyecto de vida de los participantes de estos procesos y de sus familias que de forma directa/indirecta se ven beneficiadas con este.

CAPITULO III

UNA MIRADA HACIA EL CONSEJO COMUNITARIO Y SU PROCESO DE CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD ÉTNICA JUVENIL.



Fuente: archivo personal: imagen 6: evidencia de dialogo de saberes realizado con la comunidad en la Institución Educativa Almirante Padilla



Fuente: archivo personal: imagen 7: evidencia de taller sobre Identidad Étnica, realizado con Jóvenes en el Sacúdete del barrio La Ceiba

A continuación, presentamos las diversas contribuciones que el consejo comunitario ha desarrollado, en torno a la construcción de la identidad étnica juvenil en Padilla. Cabe resaltar que estas actividades se han realizado desde el momento de creación del consejo y se han desarrollado desde la orientación de los líderes y lideresas que han abanderado el proceso de Juan José Nieto y continúan militando en la actualidad. Aunque la fecha de corte de la presente investigación es el año 2020, en la actualidad el accionar del consejo continúa posicionándose en el escenario municipal. Al tiempo que se participa en los diversos espacios emanados a nivel regional y nacional, en aras de adquirir herramientas que cada día cualifiquen más su quehacer.

Teniendo en cuenta lo anterior y partiendo del hecho que los consejos comunitarios y particularmente Juan José Nieto, son producto de la dinámica organizativa que se ha gestado en el país y en la región particularmente, desde el año 1990, hasta la fecha; antes de iniciar a comentar las contribuciones que se evidenciaron en todo esta investigación, realizaremos un breve recorrido por lo que ha sido el proceso organizativo en la región norte caucana, hasta retomar nuestro análisis sobre el consejo.

3.1. Una Breve Aproximación a los Movimientos y Expresiones Organizativas En El Norte Del Cauca.

En el presente apartado, describo el proceso organizativo que permitió la emergencia del Consejo comunitario Juan José Nieto en el municipio de Padilla en 2008. Se plantea la necesidad de entender su surgimiento como parte de la dinámica social y política de movilizaciones sociales y acciones colectivas que tuvo lugar en el norte del Cauca aproximadamente desde la década del 70, como lo demuestra Hurtado en su texto

sobre el proceso organizativo en el norte del Cauca. Por eso, en el presente apartado muestro los siguientes momentos:

De acuerdo a los estudios realizados a nivel personal y la experiencia en el proceso organizativo, vemos como Históricamente, el pueblo afrocolombiano en Colombia ha estado sometido a procesos de exclusión, segregación y olvido estatal, lo cual se refleja en las inexistentes condiciones para el bienestar y el desarrollo de esta población. Por ello, a pesar que en el país a partir del grito de independencia generado en 1810 se gestaron las bases para transformar la realidad de la población nacional construyendo un camino hacia la libertad de los y las colombianas, la población afrocolombiana quienes venían padeciendo el sufrimiento de la esclavización, a pesar de los brotes de resistencia emanados por el proceso de cimarronaje, solo hasta 1851; es decir, 41 años después pudo pensar en un estado de “libertad”, el cual no fue del todo pleno y no significó una transformación de fondo en su realidad; así mismo, no se evidenciaron expresiones organizativas que pusieran en el escenario el debate sobre sus derechos, ni siquiera en la constitución de 1886 se dio su reconocimiento, pues hasta ese momento eran una población inexistente en el escenario nacional; solo hasta la década del 70, como lo demuestra Hurtado, en su artículo sobre la protesta social en el norte del Cauca, van a surgir las primeras organizaciones de hombres y mujeres afro que van a poner en el escenario la discusión sobre los derechos y la cultura del pueblo negro; destacándose expresiones como: El Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Negra, CIDCUN, (fundado en 1975) y el círculo de estudios Soweto (fundado en el año de 1976), que luego se convirtió en el movimiento Cimarrón' en 1982 (Hurtado: 97).

A partir de aquí, como lo demuestra Hurtado (Hurtado; 2001) surgen pequeñas expresiones organizativas de hombres y mujeres negras que van a sentar la necesidad de continuar construyendo su identidad, gestándose así el surgimiento de la noción de

comunidades negras, la cual se va a continuar posicionándose en el escenario y transformándose con el tiempo. Adquiriendo más fuerza con la promulgación de la asamblea nacional constituyente, frente a la cual se gestó todo un proceso en el país, para avanzar en la inclusión y el reconociendo de estas comunidades en Colombia en la nueva constitución o carta magna nacional de 1991.

Estos primeros brotes organizativos, van a ser un pilar fundamental para sentar las directrices de los procesos organizativos que se van a consolidar más adelante a lo largo del territorio nacional, trascendiendo el escenario internacional, debido a su trayectoria e incidencia en los territorios ancestrales.

Partiendo de esta premisa, en este escrito presentamos un análisis del artículo de Hurtado sobre el proceso organizativo en el norte del Cauca, desde 1993, cuando se sanciona la ley 70 o ley de comunidades negras, hasta la fecha; además, se presentarán algunas de las organizaciones más sobresalientes de la región en la actualidad y finalmente, se presenta un panorama sobre el proceso organizativo en el municipio de Padilla.

En este orden de ideas, Hurtado nos muestra como la génesis del proceso organizativo en el norte del Cauca, se remonta a la década de los 70 y 80, cuando se da todo el proceso de protestas populares y por los movimientos cívicos y además está mediada por el deseo de recuperar el dominio y posesión del territorio⁶; de igual forma, muestra como en esta historia del pueblo afrocaucano sobresalen cuatro etapas importantes como se muestra en el siguiente párrafo:

... La primera de ellas a partir de 1851 hasta 1910, caracterizada por la liberación de los esclavos y el nacimiento de la economía campesina; la segunda, desde 1910 a 1950, descrita como la "época de gloria" de los pueblos nortecaucanos, representada en la prosperidad de la economía campesina y la consolidación de la zona como una región con liderazgo político y autonomía

⁶ *Ibíd.* Pág. 101

económica; la tercera, desde 1950 a 1985, determinada por la industrialización azucarera, la disminución de la tenencia de la tierra y, la pérdida de autonomía y del liderazgo regional; se presenta además, la llegada masiva de inmigrantes de la Costa Pacífica y de algunos pertenecientes a la región Andina, como mano de obra para los ingenios azucareros. La cuarta y última, desde 1985 a la actualidad, está caracterizada por la sucesiva proletarización de la población y la conversión de la región en parte integral del área metropolitana de la ciudad de Cali, a través del municipio de Puerto Tejada, puerta de entrada y salida hacia y desde el norte del departamento del Cauca a la ciudad de Cali y el sur del Valle (Hurtado: 101).

Debido al desarrollo de estas etapas que la autora evidencia en el procesos del norte del Cauca, especialmente de la última, se desarrollan procesos tendientes a la recuperación de tierras en algunos sectores de la región, especialmente en el municipio de Guachené, en el cual se realizó el proceso de la hacienda Pílamó, en el año 1992, aquí fue importante el papel del Proceso de Comunidades Negras PCN, el cual surge después del congreso de comunidades negras desarrollado en Cali, en el marco de la asamblea nacional constituyente y aún continúa haciendo presencia en la región, desde el palenque alto Cauca, al tiempo que ha logrado un reconocimiento a nivel nacional e internacional.

Es importante reconocer que cada una de estas etapas, especialmente la última, ha generado grandes impactos en las comunidades. Especialmente, con el establecimiento del monocultivo de la caña de azúcar⁷. Conllevando al desarrollo de nuevas estrategias y programas que han debido implementar las comunidades desde el proceso organizativo regional, el cual está representado por organizaciones de base, cuya génesis se mostraran a continuación y consejos comunitarios.

Los participantes, líderes y lideresas que han abanderado este proceso organizativo nortecaucano a lo largo del tiempo, han sido hombres y mujeres comprometidos con el desarrollo y bienestar de su comunidad, madres cabeza de hogar,

⁷ El monstruo verde como es llamado por algunos pobladores de la región, por todo el impacto que ha generado, especialmente por las transformaciones económicas, sociales y culturales que se emanaron de este y aún persisten. Esto se evidencia en algunas apuestas y publicaciones de la Unidad de Organizaciones Afrocaucanas Uoafroc, con sede en Puerto Tejada y radio de acción departamental).

universitarios, profesionales y campesinos, quienes le han entregado el alma al trabajo en pro de sus comunidades y las garantías para el goce efectivo de sus derechos.

Entre los municipios que sobresalen por su liderazgo y beligerancia, encontramos a Puerto Tejada y como una de las principales expresiones organizativas está según Hurtado la Asociación de Destechados, la cual surge como una salida ante la necesidad de vivienda que tenía el municipio en su momento debido al hacinamiento en el cual se encontraba a causa de la expansión del monocultivo de la caña de azúcar y de la llegada de nuevas personas, especialmente provenientes de la costa pacífica y el departamento de Nariño., quienes llegaron al territorio a trabajar en las plantaciones de caña, siendo este uno de los motivos que llevaron a la conformación de los barrios del oriente de Puerto Tejada, hoy conocidos como el sector de la “invasión”.

Hacia la Consolidación de la Dinámica Organizativa.

En el trasegar de la dinámica organizativa del territorio norte caucano y particularmente en el municipio de Puerto Tejada, una de las primeras organizaciones creadas fue el **Movimiento Investigativo Histórico Cultural Cinecio Mina**, fundado en 1989; cuyo nombre hace remembranza al gran líder que fue fundamental para el pueblo portejadeño y para la región en general, por su resistencia ante el proceso de despojo que sufrieron los afro nortecaucanos en su época. Algunos de los fundadores de esta organización, la cual aún tiene su sede en el municipio, fueron ex militantes del movimiento Cimarrón y quienes actualmente, también hacen parte de la plataforma del Proceso de Comunidades Negras. Esta fue una de las primeras organizaciones étnicas de la región, lo cual la convierte en una de las expresiones con mayor trayectoria del norte del Cauca. Así mismo, durante el proceso de la constituyente que dio paso a la constitución política de 1991, en la cual se reconoce a Colombia como una nación pluriétnica y multicultural, tuvo un papel importante en la creación del transitorio 55, que

daría paso dos años después a la ley 70 de 1993 o ley de comunidades negras. Entre los planteamientos de esta organización, al igual que de otras que han estado en la historia del proceso organizativo afro norte caucano, como Fundafro, se encuentran según Arturo Escobar (citado por la autora), las siguientes:

...los principios básicos para la organización política de la población negra. Primero, el derecho a la identidad, es decir, el derecho a ser "negro". Segundo, el derecho al territorio como un espacio para hacer y como elemento indispensable para el desarrollo de la cultura. Tercero, el derecho a la autonomía política en tanto prerequisite para poder ser, con la posibilidad de apoyar la autonomía social y económica. Cuarto, el derecho a su propia visión del futuro, su desarrollo y su práctica social. Quinto, el principio de solidaridad con la lucha de la gente negra en todo el mundo (Escobar, 1997: 191)⁸

Se debe reconocer que estos principios siguen siendo unas de las apuestas de los procesos organizativos modernos del norte del Cauca, para avanzar en un etnodesarrollo que lleve al bienestar de la población negra/ afro norte caucana y su permanencia en sus territorios ancestrales, en condiciones dignas.

Continuando con el análisis de las organizaciones de la región, encontramos la **Asociación Cultural Casa del Niño**, la cual conjuntamente con Cinecio Mina, es una organización de trayectoria y reconocimiento por su trabajo con la comunidad, especialmente con la niñez y la familia en general. Esta organización, ubicada en la vereda Agua Azul del municipio de Villa Rica, ha sido el escenario de formación de muchos hombres y mujeres que en la actualidad ocupan espacios de decisión y representatividad importantes. Gracias a los procesos de formación que en ella se han gestado y se continúan gestando, los líderes y lideresas del norte del Cauca, han adquirido herramientas que les han permitido defender los derechos de sus comunidades y avanzar en su formación y desarrollo personal y profesional.

⁸ Citado en Hurtado, óp. cit. Pág. 109

Los orígenes de esta organización se remontan hacia los años 1982--1985 por intermedio de la fundación EMCOES, gracias a la intervención de esta y se formaron hombres y mujeres que más adelante se van a convertir en grandes líderes de la región, entre ellos el señor Arie Aragón. A pesar de tener sede en Villa Rica, el radio de acción de la ACCN – siglas con las cuales es reconocida – ha influido en todos los municipios del norte del Cauca. Entre sus líneas de trabajo encontramos: mujer, jóvenes, educación, fortalecimiento cultural, niñez, recreación, gestión de proyectos y medio ambiente. Además, se han realizado articulaciones con el Sena, mediante las cuales han ofrecido diversas carreras técnicas y tecnológicas para la comunidad, especialmente para los jóvenes. De igual manera, gracias a su gestión se han implementado programas para acceso a la vivienda y el fortalecimiento del campesinado villaricense. De igual manera, gracias a la incidencia que está generando, de ella se crearon dos expresiones organizativas muy renombradas en la región, estas son la Red de Mujeres del Norte del Cauca y la Corporación Colombia Joven.

La Red de Mujeres REDMUNORCA, cuya sede se encuentra en la zona urbana del municipio de Villa Rica, en la dirección de Arnobia Lobo, es un espacio de formación político, social y económica para las mujeres de la región, en la cual se brindan procesos de formación, asesoría, proyectos de intervención y fortalecimiento emocional para las mujeres a nivel general. Entre las lideresas reconocidas se encuentra Yalila Díaz Rojas.

Por su parte la **Corporación Colombia Joven**: es un proceso que trabaja en aras del fortalecimiento de los jóvenes; su sede se encuentra en la zona urbana del municipio de Villa Rica, cerca del parque principal. Entre sus líneas de trabajo, encontramos la intervención en los barrios marginados y estigmatizados del municipio como Villa Ariel, Tres de Marzo y Terronal. Los líderes y lideresas de “la corpo”, han logrado un reconocimiento que les ha permitido en la actualidad ser los representantes legales del

consejo comunitario Quebrada Tabla y proponer su nombre para la alcaldía municipal. De igual forma, han alcanzado un reconocimiento a nivel nacional e internacional.

Continuando con el análisis del proceso organizativo afro de la zona norte del Cauca, encontramos la **Fundación Cultural Afrocolombiana Masai**. Esta fue fundada en el año de 1995, como una expresión organizativa de carácter étnico, enfocada en la movilización social de los portejadeños; constituyéndose como una organización de carácter cultural encargada de promover la lucha afrocolombiana por el reconocimiento y respeto de la diferencia, la institucionalización social y cultural de la "identidad negra", la divulgación y aplicación de la Ley 70 en el territorio nortecaucano. En sus inicios sus líderes fueron estudiantes afro universitarios. Desde sus inicios, esta ha realizado diversos eventos y acciones de carácter cultural, resaltando los elementos propios de su etnia afrocolombiana; de igual manera, han realizado movilizaciones o marchas posicionando el tema étnico en el escenario municipal; actualmente, aparte de las actividades de carácter cultural, apoyan a los jóvenes que se presentan a las universidades por condición de excepción, especialmente a la universidad del valle y avalan y hacen seguimiento a los proyectos presentados por estudiantes universitarios al fondo de créditos condonables para comunidades afrocolombianas, administrado por el Icetex.

Unidad de Organizaciones Afrocaucas Uoafroc: esta organización surge en el año 2009, en el seno del noveno encuentro de la cultura afro del sur occidente colombiano. Surge como un espacio de articulación de las organizaciones afro presentes en las zonas centro, norte y sur del departamento, ante la falta de un espacio de conexión y trabajo articulado que se evidenció en su momento. Desde sus inicios, la Uoafroc, ha tenido apuestas por el rescate de los derechos humanos y étnicos de la población afrocaucana y su desarrollo como pueblo étnico. Por ello, generaron una agenda de

desarrollo en la cual se establecen los parámetros y propuestas susceptibles de ser implementadas para avanzar en el desarrollo de la población afro del departamento.

Entre las acciones que ha desarrollado esta organización, encontramos la creación de los consejos comunitarios de valles interandinos en el año 2008, como una apuesta por el derecho a la igualdad y el fortalecimiento de las formas tradicionales de organización del pueblo afrocolombiano, siguiendo los lineamientos de la ley 70 de 1993 o ley de comunidades negras.

Así mismo, han desarrollado una fuerte incidencia frente a la minería de arcilla que se desarrolla en zona rural del municipio de Villa Rica, la cual pone en riesgo la estabilidad de la tierra en los lugares donde se desarrolla, poniendo en riesgo de esta forma la permanencia de las comunidades en sus territorios ancestrales.

De igual manera, han realizado procesos de fortalecimiento económico, social y cultural en los diversos escenarios donde hacen presencia, logrando de esta forma un reconocimiento a nivel regional, nacional e internacional. También han realizado procesos de formación para la comunidad en general y han brindado asesoría y refuerzo a docentes, en convenio con la Universidad San Buenaventura.

Uoafroc se postula como una organización modelo, que trabaja arduamente por sus comunidades y procesos adscritos, los cuales se conforman por consejos comunitarios y organizaciones de base. Su sede principal se encuentra en el municipio de Puerto Tejada, Barrio Santa Helena. Entre sus líderes más reconocidos se encuentran: Arie Aragón, Roller Escobar (actual alcalde de Villa Rica), Deyanira Gonzalías, Milena Carvajal, Robertino Díaz, Gerson Castro y Parménides Mera.

Proceso de Comunidades Negras PCN: es una plataforma de corte nacional, que hace presencia en el territorio a través del palenque Alto Cauca. Este surge en la

coyuntura de la asamblea nacional constituyente y ha logrado mantenerse a través del tiempo en el territorio. Su apuesta es por la reivindicación étnica del pueblo afrocolombiano y su acceso a tierras que puedan trabajarse de forma colectiva; por ello, entre su estructura se encuentran pequeñas expresiones organizativas y consejos comunitarios. Entre sus líderes más reconocidos se encuentran: Carlos Rosero, Yellen Aguilar (f), José Luis Rengifo, Armando Caracas, Félix Banguero.

Asociación de Consejos Comunitarios del Norte del Cauca Aconc: esta nace en el año 2010, como un escenario de segundo nivel que reúne 43 consejos comunitarios del norte del Cauca.

Una de las apuestas de Aconc, es la defensa de los derechos humanos y étnicos del pueblo negro/afrocolombiano del norte del cauca y su permanencia en los territorios ancestrales. Su radio de acción son los diez municipios del norte del Cauca.

Su estructura organizativa se basa en; la asamblea general como máxima autoridad, seguidamente encontramos el consejo mayor, la junta de control y vigilancia y el tribunal de ética y justicia ancestral, del cual depende la guardia cimarrona, como los protectores de la vida y el territorio ancestral; de igual manera, están los once palenques o comités de trabajo, los cuales giran en torno a líneas específicas como: comunicaciones, genero, mujeres, infraestructura, gobierno propio, salud y medicina ancestral, educación y etnoeducación, territorio y ambiente y derechos humanos.

En el marco de estas líneas de acción se han logrado avances significativos, tendientes a la protección de los territorios ancestrales representados en los 43 consejos comunitarios asociados a Aconc. Así mismo, como ruta de navegación, se ha diseñado el “plan de buen vivir”, en el cual se consagran las acciones y programas requeridas para avanzar en el propósito de la asociación.

Entre los avances se encuentra la realización del congreso del pueblo negro del norte del Cauca, en el marco del cual se crea la guardia cimarrona Kekelo Ri Tielo Prieto⁹. Esta se desarrolló en el año 2013 y en el 2014 se estableció el primer consejo mayor de la asociación como la figura de dirección y se establecen las micro zonas, que más adelante se van a designar como microcuencas, siendo estas las subdivisiones que la asociación se ha planteado para su ejercicio territorial. Actualmente son cinco microcuencas contempladas en Aconc. En este año, además, se desarrollan acciones importantes como la expulsión de retroexcavadoras y maquinarias del territorio ancestral del consejo comunitario La Toma, en el municipio de Suarez, siendo esta una acción coordinada con la comunidad. De igual manera, en este año se da la llamada marcha de turbantes, liderada por la actual vicepresidenta afrocolombiana Francia Helena Márquez Mina, quien también milita en la dinámica organizativa de Aconc.

Más adelante, en el año 2018, en una asamblea, se declara el mandato de recopilar la lengua palenquera, como idioma ancestral del pueblo negro/afrocolombiano. En el siguiente año, se desarrolla el proceso de formación, por medio de escuela de orientadas a los jóvenes, la guardia cimarrona, la recopilación de la memoria del pueblo negro/afronortcaucano y para la protección del territorio. Cada una de estas contó con la participación de delegados/as de los 43 consejos comunitarios, teniendo su cronograma y metodología específica. Como resultado de este proceso se fortalecieron las capacidades de las autoridades y militantes de los consejos comunitarios, dándoles de esta manera las herramientas necesarias para actuar y solucionar las problemáticas, retos o apuestas que se les presenten.

⁹ Es una sigla en palanquero que significa autoridad del pueblo negro. La guardia cimarrona es una forma de organización propia, adscrita al tribunal de ética y justicia ancestral y uno de los principales objetivos, como parte integral del sistema de justicia propia es proteger los territorios ancestrales y las comunidades que en él habitan.

En el marco de las acciones desarrolladas, también se resalta el relacionamiento armónico con expresiones organizativas campesinas e indígenas, en un proceso de articulación interétnica e intercultural, que conllevó a la creación de la mesa interétnica e intercultural, de la cual participan Aconc, la Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca Acin y la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos Anuc.

Hasta el momento hemos realizado el recorrido por el proceso organizativo en el norte del Cauca, señalando las principales organizaciones que se evidencian en el escenario.

3.2. Surgimiento del Consejo Comunitario Juan José Nieto

Hablando del consejo comunitario Juan José Nieto, este se crea en el año 2008, en el marco del proceso de creación de consejos comunitarios de valles interandinos¹⁰ adelantado por la Unidad de Organizaciones Afrocaucanas Uoafroc, mediante el cual se crearon diferentes consejos comunitarios en la región norte del departamento del Cauca, como una apuesta que permitiera cumplir las directrices del capítulo tercero de la ley 70 de 1993 o ley de comunidades negras, en el cual se rezan las directrices para la titulación colectiva a comunidades negras, mencionando a los consejos comunitarios como la forma propia de organización y de administración de los territorios de comunidades negras .

Al momento de la creación de este consejo, ya existía en la zona occidental del municipio el consejo comunitario Unión Yarú, el cual aborda toda la región del corregimiento de Yarumales (conformado por las veredas de los Robles, Chamizo, La

¹⁰ Cuando hablamos de los valles interandinos, nos referimos a los territorios que están asentados entre la región andina y pacífica colombiana, habitada por población afrocolombiana, que, a pesar de no residir directamente en el litoral pacífico, compartimos la misma cultura, historia, costumbres y problemáticas. Cabe mencionar que este fue un término acuñado por el proceso organizativo para reclamar los derechos y obligatoriedad de cumplimiento de la ley de 1993, para toda la población afro, no solo para los afros residentes en el pacífico colombiano.

Unión, Betania) y el corregimiento de Cuernavaca (conformado por la vereda por Cuernavaca y Holanda).

El territorio sobre el cual tiene su influencia el consejo comunitario, comprende la zona rural del corregimiento Las Cosechas, las veredas El Descanso y Rio Negro y toda la zona urbana de Padilla (Barrios La ceiba, Las Palmeras, Brisas del Descanso, José Hilario López y Carlos Lleras Restrepo; además la urbanización Villa Fabiola, “conocida como Las Casitas). Desde el momento de su creación, al consejo comunitario se le asignó un amplio territorio, sobre el cual tenía la responsabilidad de realizar las acciones para dar cumplimiento al objetivo por el cual fue creado el cual es trabajar por la permanencia de la comunidad afropadillense en su territorio ancestral, al tiempo que defiende sus derechos humanos y étnicos.

Una de las primeras apuestas desarrolladas por esta autoridad étnica, fue adoptar un nombre que representara su misión; por ello, en el marco del encuentro regional de consejos comunitarios realizado en la Asociación Cultural Casa del Niño del municipio de Villa Rica, sus fundadores (entre ellos docentes, líderes y lideresas) decidieron denominarlo Juan José Nieto, como una remembranza al primer y único presidente afrocolombiano que ha tenido Colombia y que la historia se ha encargado de invisibilizar.

A partir de aquí el consejo comunitario Juan José Nieto ha venido trabajando en aras de cumplir su objetivo y contribuir al empoderamiento de la comunidad afropadillense y al fortalecimiento de su identidad étnica. Para ello, ha adoptado una estructura organizativa que le ha permitido su operatividad. Ésta se basa en palenques de trabajo; es decir, diversos comités que trabajan en temas específicos, aunados a la junta de gobierno y a la asamblea general, como máxima autoridad. Estos palenques son: educación y etnoeducación, cultura, recreación y deporte, mujer y género, medicina ancestral, medio ambiente, derechos humanos y proyectos. Cada uno de ellos tiene un coordinador con su

respectivo equipo de trabajo. Además, se cuenta con un tribunal de ética, que corresponde a una figura propia de autoridad, cuya función es dirimir los conflictos que se puedan presentar en el territorio.

Pese a las acciones realizadas por los líderes y lideresas, esta no ha sido una tarea fácil, pues se han presentado diversas dificultades; entre ellas, la apatía que ha presentado un porcentaje de la población, las carimbas o marcas que aún persisten en algunas personas y nos les permite reafirmarse como hombres y mujeres afrocolombianos, la falta de recursos económicos para desarrollar algunas actividades que generen más impacto en la comunidad y en la actualidad se enfrenta a la creación de un nuevo consejo sobre su territorio ancestral, siendo este uno de los retos más grandes que ha afrontado en los años que tiene de historia y trabajo comunitario.

Entre las acciones realizadas por el consejo comunitario, en el marco de su accionar, encontramos procesos de capacitación no formales, realizadas tanto en la comunidad en general, como con los jóvenes de la Institución Educativa Almirante Padilla; de igual manera, se han realizado foros y conversatorios y conmemoraciones de fechas importantes para la comunidad afrocolombiana como el día de la afrocolombianidad cada 21 de mayo, siendo este la fecha en que se decretó la abolición legal de la esclavización en Colombia. Es importante precisar que las lideresas militantes del proceso han jugado un papel fundamental en todo este accionar, al ser ellas quienes han llevado el estandarte de las diversas acciones emprendidas por Juan José Nieto. Las características de cada una de estas acciones y su desarrollo, se presenta de forma detallada a continuación. En el desarrollo de las mismas, se ve reflejada la construcción de identidad étnica que desde el consejo se han desarrollado, especialmente desde los procesos de formación no formal, los foros, conversatorios y encuentros y en los escenarios de conmemoración del día de la afrocolombianidad.

En este proceso ha sido clave la apuesta por el relevo generacional que se ha proyectado, de hecho, somos arte y parte del proceso, porque estuvimos en el proceso de creación del consejo y nos hemos formado en los diversos escenarios que desde aquí se han privilegiado y gracias a la participación en estos escenarios de formación y a la militancia constante, logramos posicionarnos en la junta de gobierno, hasta llegar a la representación legal; en este sentido, somos producto de ese relevo generacional, al tiempo que damos testimonio de la importancia que ha tenido la militancia en el consejo para nuestra formación personal y profesional de ahí nuestro interés por continuar contribuyendo al relevo generacional y a la construcción de la dinámica organizativa de Juan José Nieto.

3.3. Construyendo Proceso Étnico.

A continuación, se describe como el consejo comunitario Juan José Nieto ha contribuido en la formación la identidad étnica afrocolombiana del municipio de Padilla. El argumento es que esta se compone de elementos que articulan aspectos sociales, culturales y organizativos; elementos que se articulan con procesos de participación, ayuda y solidaridad comunitaria. Partiendo de la conceptualización sobre identidad étnica que hemos venido planteando a lo largo de la presente investigación, podemos mencionar que la forma como se ha construido identidad étnica desde el consejo comunitario Juan José Nieto, se enmarca, en los fundamentos propios de la educación popular, está entendida como:

“Una propuesta educativa con un acumulado propio... una acción intencionada en, con y desde los grupos sociales populares para convertirla en una actuación educativa intencionadamente política en la sociedad para transformar y proponer alternativas... sociales desde los intereses y los proyectos históricos de los grupos populares” (Mejía. M.R: 2020).

Vemos enmarcada la construcción de identidad de Juan José Nieto en la educación popular, teniendo en cuenta que las acciones que se han desarrollado desde el consejo, con todas las consideraciones y devenires que se hayan presentado en su implementación, le apuestan a la transformación de la comunidad padillense, especialmente de los jóvenes, por medio de esos procesos que buscan a afianzar una identidad étnica afrocolombiana con sentido de perteneciente y afinidad. Elementos necesarios para plantear acciones concretas, que se realicen de forma participativa y les apuesten a dichas transformaciones requeridas. Un proceso que surge desde y para la comunidad, sin que actores externos al territorio impongan o sugieran las acciones determinadas a realizar.

Diálogos de Saberes Intergeneracionales:



Fuente: archivo personal: imagen 8 y 9: evidencia de diálogos de saberes intergeneracionales realizados en la Institución Educativa Almirante Padilla y en la Casa de la Cultura Municipal.

Los diálogos intergeneracionales se refieren a espacios de construcción colectiva que se han desarrollado desde el año 2008, en estos se ha contado con la participación tanto de mayores como de jóvenes que han venido militando en el consejo. Hablamos de dialogo de saberes, como una estrategia de educación popular, que además de ser espacios de encuentro, parten de los saberes que tienen todas las personas participantes y de esa

forma se conocen su sabiduría y propuestas para solucionar diversas problemáticas y construir procesos organizativos comunitarios, de hecho, es en uno de estos diálogos de saberes donde surge la figura organizativa de Juan José Nieto como autoridad étnica territorial y se plantean los comités o palenques de trabajo.

Como lo demuestra el siguiente fragmento de la entrevista realizada a una lideresa del consejo comunitario, se habla de palenque y no de comités, porque esta también es una forma de construir identidad a partir de la recuperación de los términos y conceptos propios que nuestra población afrocolombiana ha acuñado a lo largo de la historia, como signo de resistencia, trabajo en equipo y afianzamiento de su etnicidad:

“Los palenques son como los comités de trabajo del consejo comunitario, solo que nosotros en aras pues de hacerle remembranza pues a esos nombres que han sido significativos para nosotros por todo lo que significo – valga la redundancia – el palenque como ese punto de encuentro, de libertad pero también de programación de nuestros ancestros cimarrones que se fugaban del yugo de sus esclavistas de sus amos entonces por eso nosotros no quisimos dar ese nombre de comités como tal, se tomó la decisión de llamarlo palenque, entonces como punto de encuentro y cada palenque tiene su coordinador y un equipo y ellos se encargan pues de mirar que actividades se realizan y en el consejo trabajamos en torno a esas actividades” (Entrevista a lideresa del consejo comunitario).

Un aspecto importante a rescatar en este espacio es la participación de los mayores y mayores, quienes han aportado todo su conocimiento ancestral sobre el territorio; resaltando entre otros aspectos la importancia que ha tenido la tierra para la población afropadillense, pues gracias a la fertilidad que esta denotaba antes de la implementación del monocultivo de la caña de azúcar (o el “monstruo verde” como se le conoce a este cultivo), se organizaba la finca tradicional econativa y sobre esta giraba el sistema económico y social de Padilla. Hecho que es vital teniendo en cuenta la fuerte relación que existe entre la tierra y el pueblo afrocolombiano, al ser esta (tierra) no solo la fuente de sustento económico, sino también un elemento cohesionador de la identidad étnica,

especialmente en un municipio como Padilla, con una vocación agrícola histórica, que se ha ido perdiendo, paulatinamente.

De igual manera, en estos se hacía énfasis sobre la importancia de fortalecer la participación de la comunidad, especialmente de los jóvenes, al ser estos los llamados a abanderar los procesos de liderazgo, gestión y reconfiguración de la identidad y del desarrollo social en el escenario municipal; así mismo, logrando la participación y vinculación activa de los jóvenes, se robustece el accionar del consejo en el escenario municipal, de cara a hacerle frente a todos los embates y situaciones que se presentaran, poniendo en riesgo la identidad de la comunidad y su pervivencia en el territorio ancestral.

Por otro lado, como se evidencia en el siguiente fragmento de la entrevista realizada a la lideresa Deyanira, se evidencia como otra apuesta de estos conversatorios, el afianzar la identidad de la comunidad, especialmente de los jóvenes:

“Una de las motivaciones para realizar estas actividades es sensibilizar más a las comunidades afro frente a su identidad, frente a su derecho. Considero que siempre esto sirve al fortalecimiento del consejo comunitario y a la unidad de comunidad y también sirve de mucho para que los jóvenes conozcan sus raíces. Conozcan su identidad, conozcan su ancestralidad históricamente que ha pasado en el territorio que hoy se ven rodeados de caña” (entrevista Deyanira Gonzalías).

De igual manera, como lo continúa manifestando la señora Deyanira, estos espacios de diálogo, han permitido la socialización de programas que llegan al municipio y afectan de forma directa e indirecta a la comunidad y que requieren de la intervención/participación organizada de la comunidad en general, especialmente de los jóvenes, pues al representar el presente que construye el futuro para sus comunidades, es muy importante que puedan comentar sus opiniones y propuestas alrededor de las problemáticas que comentan los mayores, al tiempo que conocen la historia de sus territorios y de esta forma van construyendo el sentido de pertenencia que les permite afianzar su identidad y con ella ser conscientes de la importancia de su intervención para

lograr las transformaciones que sus territorios requieren y mantener el legado que los abuelos han venido sosteniendo a lo largo del tiempo.

“...también dentro de la problemática que se nos presenta como es ahora lo de la basura que tenemos una gran problemática de contaminación. También de unas obras que han venido llegando a nuestro municipio como la pavimentación de unas vías de la cual no nos tenía en cuenta a nosotros porque siempre que va a venir un proyecto dentro del municipio se debe informar a la comunidad, se debe consultar a la comunidad/ que se va a hacer, cómo se va a hacer y cuál va a ser la forma de trabajar ese gran proyecto, entonces esa es otra forma que nos hemos venido encontrando para hacer exigibilidad de lo que va a llegar a nuestro municipio” (entrevista Deyanira Gonzalías).

Vale señalar que la metodología para la realización de estas actividades, aparte de explicar las apuestas del consejo, se generaba el espacio para escuchar a la comunidad y a partir de sus planteamientos generar propuestas o acciones para atender a los requerimientos que se generaban. Un proceso que permite la participación activa de los participantes. Como se demuestra a continuación:

“...era digamos llegar a las comunidades, explicar que era el consejo comunitario, escuchar a la comunidad después de que explicamos que era el consejo comunitario, la importancia escuchar a las comunidades que pensaban, sus necesidades y a partir de allí mirar que se podía hacer como consejo comunitario pues de cara a ayudar a solucionar algunas situaciones que se tenían en la comunidad.” (lideresa fundadora del consejo comunitario).

La imagen, que se presenta a continuación y las que se plasman al inicio de este punto, representan algunos de esos diálogos que se han realizado con la comunidad¹¹.

¹¹ En esta oportunidad, visitamos la comunidad rural del corregimiento de Las Cosechas, en este espacio que contó con la participación de jóvenes, mayores y mayoras de la comunidad, se socializó la importancia del consejo comunitario y se habló de la ley 70, como ruta de navegación para el proceso organizativo étnico afrocolombiano. Así mismo, se escuchó a las personas participantes, quienes celebraron este espacio de encuentro y compartieron sus inquietudes y problemáticas locales, al tiempo que comentaron algunos datos históricos importantes de su territorio, los cuales fueron de gran aprendizaje para todos, especialmente para los jóvenes presentes en el espacio.



Fuente: archivo personal: imagen 10: evidencia de dialogo de saberes realizado en la comunidad del corregimiento de Las Cosechas.

Foros y Conversatorios con Jóvenes



Fuente: archivo personal: imágenes 11 y 12: evidencia de foros y conversatorios realizados con estudiantes de la Institución Educativa Almirante Padilla

Estos corresponden a talleres realizados con los jóvenes de los grados superiores y con los gestores de paz de la Institución Educativa Almirante Padilla, como se evidencia en las imágenes anteriores. con los primeros (imagen 11) este espacio estaba enfocado a abordar la historia del pueblo afrocolombiano y su importancia en el desarrollo del país. Siendo este un espacio enriquecedor, realizado en el marco de la conmemoración del día de la afrocolombianidad. La segunda imagen (imagen 12), corresponde al proceso de formación realizado con los afrogestores de paz, aquí se estaban abordando temas

enfocados a fortalecer su liderazgo, en un proceso desarrollado con la oficina de psicoorientación, desde la cual se estaba privilegiando el escenario para que los participantes además de recibir formación en resolución y manejo de conflictos, adquirieran elementos que les permitieran reafirmar su identidad étnica.

Por ello, aquí se han abordado temas como: la identidad étnica, la cual podemos definir de acuerdo a nuestra experiencia personal como el sentido de pertenencia que desarrolla una persona o comunidad hacia su etnia o grupo racial, de acuerdo a sus prácticas, tradiciones y costumbres propias; la historia del pueblo afrocolombiano, corresponde al trasegar que ha tenido el pueblo afrocolombiano desde el rapto de África, hasta el sistema esclavista que imperó en el país, hasta el año de 1851, cuando se abolió la esclavización. Continuando con todo el proceso de lucha, resistencia, organización y acciones de etnodesarrollo emprendidas por las comunidades afrocolombianas a lo largo de su historia. De igual manera, el compendio normativo, el cual corresponde a todas las normas. Leyes, decretos autos, resoluciones y demás documentos normativos que se han generado para defender, salvaguardar y exigir los derechos humanos y étnicos de la población afrocolombiana, al tiempo que les permite permanecer en sus territorios ancestrales. Así mismo, se aborda el liderazgo juvenil, el termino liderazgo, se refiere en palabras de Gaspar y Rojas al *arte de conducir a una comunidad en la construcción de un futuro deseable por/para esa comunidad.* (Gaspar y Rojas, 2006:19) en el caso del liderazgo juvenil es la capacidad que tienen los jóvenes para liderar los diversos procesos en su comunidad, partiendo de su sentir y su capacidad para contribuir al desarrollo de sus comunidades, convocando a otros jóvenes a participar en estos procesos. De igual modo, la importancia de la mujer afro en la construcción y preservación de la comunidad, que se refiere a los grandes aportes que han realizado las mujeres afro a lo largo del tiempo para la construcción de los diversos procesos al interior de sus comunidades y hogares.

La estructura e importancia de los consejos comunitarios, se relaciona con la forma como están organizados estructuralmente los consejos comunitarios y su importancia como garantes de los derechos humanos y étnicos de la comunidad y de su permanencia en el territorio. con respecto a las becas condonables, en el capítulo sexto de la ley 70 de 1993 en el artículo 40, se establece que:

“el estado colombiano destinará las partidas presupuestales para garantizar mayores oportunidades de acceso a la educación superior de los miembros de las comunidades negras. Para ello se creará un fondo especial de becas administrado por el Icetex, destinado a estudiantes de comunidades negras de escasos recursos y que se destaquen por su desempeño académico” (ley 70 de 1993: 9).

En este sentido, estas becas se convierten en una oportunidad importante para garantizar la cualificación profesional de Las comunidades negras, especialmente de los jóvenes. Teniendo en cuenta que este sistema de becas no es suficiente para todos los estudiantes afrocolombianos, el Icetex ha diseñado un sistema de convocatoria, en el cual se inscriben aspirantes presentando un proyecto acorde a su carrera y de ser seleccionado este recibe un dinero de forma semestral, con el cual se hace efectiva la beca o crédito condonable y se le da el carácter de condonable porque los beneficiarios retribuyen a la comunidad, mediante trabajo comunitario relacionado con su profesión. becas condonables, que corresponden acceso a la educación superior.

Todos estos temas, le apuestan a la construcción de identidad y sentido de pertenencia tan necesarios para construir proceso y relevo generacional. Por ello, como fruto de estos espacios, algunos de los jóvenes participantes se han vinculado a las dinámicas del consejo y actualmente forman parte del palenque de jóvenes especialmente en los últimos años.

Se han priorizado estos temas de trabajo con los jóvenes, teniendo en cuenta que, en el caso de la identidad, esta, según Laura G, Zaragoza Contreras:

“se basa en el conocimiento, reconocimiento y apropiación de la memoria histórica; de un pasado común. Un pasado que puede ser reconstruido o reinventado, pero que es conocido y apropiado por todos, que tiene una presencia permanente en el imaginario individual y colectivo”. (Zaragoza, 2010. pág. 4).

Por otro lado, Echavarría sobre este tema, define que: *“en la construcción de identidad los sujetos logran elaborar los significados de existencia que han movilizado su historia y han mediado su accionar hacia la configuración de una forma particular de habitar, sentir, vivir y pensar el mundo de la vida”* (Echavarría, 2003).

En este sentido y partiendo de los planteamientos anteriores, la identidad étnica se convierte en un tema fundamental, en el entendido de que permite a los jóvenes y a la comunidad en general, reconocerse como parte de una comunidad específica, que tiene una cultura, sabiduría y legado especial, que debe ser socializado de generación en generación, con el ánimo que éste no se pierda con el tiempo y que, al contrario, se propicien las garantías necesarias para su preservación en el tiempo.

Con respecto al liderazgo Juvenil, Según Gaspar y Rojas (2006), el liderazgo *es el arte de la conducción de los seres humanos hacia el futuro* (Gaspar y Rojas:18). En este sentido, se puede inferir que el creciente liderazgo afro juvenil que se ha evidenciado en el municipio de Padilla, obedece a la necesidad que tiene los jóvenes, por abanderar acciones que les permitan transformar su comunidad de cara a generar las condiciones óptimas de vida para el futuro de las próximas generaciones. Un hecho al cual se le apostó desde el consejo comunitario, con todos los procesos de formación y generación de conciencia étnica que se han privilegiado en su caminar organizativo y se vieron fortalecidos con la creación del palenque o comité de jóvenes, como un ente autónomo al interior del consejo.

Partiendo de un proceso de conciencia y concientización que pasa por empoderarse de su identidad y conciencia étnica, teniendo en cuenta que – como lo plantea José Manuel Paricoto Cuayla, en su tesis sobre el liderazgo juvenil en el distrito de Moquegua en el Perú – *“uno de los fundamentos para que la población joven entre en*

contacto con los roles de liderazgo social en su comunidad y aun en espacios más amplios, es la identificación que tiene con su comunidad o lo que aquí se identifica como sentimiento de comunidad” (Paricoto Cuayla, 2015: 2).

Con relación a la historia de la comunidad afro, esta se relaciona estrechamente con el tema de la identidad étnica, en el sentido, que el conocer toda la historia, los aportes, los avatares, luchas y logros que ha tenido la población afrocolombiana desde la génesis de la esclavización, hasta la posterior abolición legal de la misma y todo el devenir de esta comunidad, después de estos procesos; son vitales no solo para reafirmar la identidad étnica, sino para continuar avanzando en procesos de reivindicación y etnodesarrollo del pueblo afrocolombiano. especialmente en territorios como Padilla, que requiere cada día del desarrollo de acciones tendientes al empoderamiento de la comunidad, especialmente de la juventud, con miras a la realización de acciones que contribuyan al etnodesarrollo que tanto requiere el territorio.

La importancia de la mujer afro en la construcción y preservación de la comunidad es otro de los temas tenidos en cuenta, partiendo del entendido que las mujeres somos el pilar fundamental para la preservación y organización, tanto al interior de las comunidades como de nuestra familia, lo cual infiere continuar analizando y reflexionando sobre el quehacer los nuevos roles de la mujer afro a lo largo del tiempo y los nuevos retos que estas tienen, en materia de: fortalecimiento del tejido social y familiar, superación personal y profesional, crianza y acompañamiento de la niñez y la juventud y portadoras de la sabiduría ancestral que se ha venido diseminado a lo largo del tiempo y que se hace necesario continuar fortaleciendo en el tiempo y el espacio.

El compendio normativo o la normatividad (leyes, decretos, acuerdos, autos, políticas públicas; entre otras) encaminados a la defensa, garantía y salvaguarda de los derechos humanos y étnicos de la población afro, se convierte en un tema de

obligatoriedad, teniendo en cuenta que estas son las herramientas de corte jurídico que nos permiten sustentar nuestras reclamaciones, propuestas y acciones, tendientes a afianzar nuestra identidad, mejorar nuestras condiciones de vida a nivel individual y colectivo y hacer la exigibilidad de nuestros derechos como pueblo étnico diferencial.

Entre este entramado normativo, sobresale especialmente la ley 70 de 1993 o ley de comunidades negras, la cual ha sido considerada por la comunidad afro a nivel nacional, como hoja de ruta, que contempla todos, los requerimientos, programas y apuestas que tenemos como pueblo étnico diferencial en diversos ámbitos como: el organizativo, para el cual se plantean los consejos comunitarios, educativos y para ello se hablan de diversas disposiciones como la ley de cupos y los créditos condonables y el acceso a la educación superior en el capítulo 6. Así mismo, se plantean el ámbito económico y la preservación del medio ambiente, siendo este último un elemento vital para la pervivencia de las comunidades afro.

Proyectos Productivos: la gestión del consejo comunitario, ha permitido la realización de algunas iniciativas productivas, con el apoyo entre otras entidades del Sena, la Asociación de Consejos Comunitarios del norte del Cauca Aconc y la Unidad de Organizaciones Afrocaucasas; entre otras, ha permitido desarrollar iniciativas como la creación de huertas caseras y la cría de especies menores (pollos de engorde), de las cuales se beneficiaron algunas familias de, especialmente madres cabezas de hogar.



Fuente: archivo personal: imágenes 13 y 14: evidencia de entrega de semillas y herramientas para el desarrollo de huertas caseras.

Entrega de Mercados y ayudas Alimentarias.

Esta actividad se desarrolló especialmente en el marco de la emergencia sanitaria y social enmendada a raíz de la pandemia del virus covid 19, el cual trajo muchas secuelas a nivel individual y colectivo para la población mundial. Entre estas secuelas, se pudo evidenciar el confinamiento social, el desabastecimiento de alimentos, la zozobra y afectación emocional, la pérdida de vidas; entre otras. En el caso del municipio de Padilla, no fue la excepción y para contribuir a superar estos embates, especialmente el desabastecimiento de víveres; por ello, con el apoyo de la consultiva departamental y Aconc, se adquirieron 2.000 mercados que fueron distribuidos en todo el territorio del consejo comunitario; siendo esta una gran contribución desde el consejo para mitigar una de las problemáticas más sentidas que se presentaron en ese momento coyuntural. Así mismo, se realizó desde la junta de gobierno la gestión con los ingenios azucareros de la región, especialmente con Incauca y gracias a esta se obtuvieron algunos víveres e implementos de aseo para repartir a la comunidad.

Cabe señalar que esta actividad se desarrolló teniendo en cuenta que, entre las apuestas misionales del consejo, está la preservación de los valores ancestrales de la comunidad afro, siendo la solidaridad y la empatía algunos de esos valores tradicionales, que debían ponerse de manifiesto en situaciones apremiantes como las generadas a partir de la pandemia del covid19.



Fuente: archivo consejo comunitario: imagen 15: evidencia de entrega de mercados en el marco de la pandemia del covid-19.

Conmemoración del Día de la Afrocolombianidad

“Una de las actividades que hemos venido haciendo es la conmemoración del 21 de mayo. La abolición de la esclavitud para sensibilizar a la gente sobre esa problemática que hemos tenido siempre, frente a que tenemos una problemática, una ley/ también motivar a la gente que tiene un derecho y se debe unir para exigirlos porque eso es lo que siempre a nosotros nos ha hecho daño, estar divididos sin el conocimiento de lo que deberíamos de exigir como ese el derecho” (Deyanira Gonzalías).

Esta ha sido una de las actividades institucionalizadas por el consejo, la cual se ha venido desarrollando desde el año 2011, con el propósito de conmemorar la abolición legal de la esclavización en Colombia. Esta actividad específicamente está enmarcada en

el objetivo de fortalecer la identidad étnica afro padillense, convirtiéndose en un escenario para reivindicar la lucha, resistencia e importancia que tiene el pueblo afrocolombiano. al tiempo que se hace la invitación a continuar desarrollando todas las apuestas, metas y acciones tendientes a mejorar las condiciones de vida del pueblo afrocolombiano.

Las imágenes que se presentan a continuación y las que se evidencian al inicio de este apartado demuestran algunas de las actividades realizadas en el marco de esta conmemoración.



Fuente: archivo personal: imágenes 16 y 17: evidencia de actividades realizadas en el marco del día de la afrocolombianidad.

En estos escenarios, han participado diversos sectores de la población, entre ellos los jóvenes, a quienes se les hace la invitación expresa a continuar el legado que ha dejado la diáspora afro, la cual debe ser preservada y transmitida de generación en generación, como un elemento cohesionador de la identidad étnica afro y especialmente, teniendo en cuenta que se debe continuar motivando la participación de la comunidad y particularmente de los jóvenes, que es un poco baja, como lo menciona la lideresa juvenil Hellen Gómez en el siguiente fragmento,

“yo creo que el principal aprendizaje y reflexión es que como padillenses deberíamos participar más en este tipo de espacios, ya que normalmente las personas que llegan pues ya llevan como un proceso social y político a nivel municipal/ entonces siempre me quedo con la

reflexión de que hay que seguir promoviendo esa participación ya que en el municipio está un poco apagada” (Hellen Gómez. lideresa juvenil y coordinadora del palenque de jóvenes)

Cabe resaltar que esta ha sido una de las actividades por las cuales se ha destacado el consejo comunitario y sobre ella se han realizado diversas estrategias, para lograr llegar a la comunidad y causar el impacto esperado, por ello, en el marco de esta también se han realizado recorridos territoriales, trabajando de forma conjunta con los consejos comunitarios Unión Yarú y Severo Mulato. Como lo señala en el siguiente fragmento:

“... la conmemoración del día de la afrocolombianidad la cual es una fecha muy importante para nosotros y nosotras como pueblo afrocolombiano y pues ha sido una de las actividades baluarte o bandera que ha desarrollado el consejo comunitario a lo largo del tiempo/ entonces en el marco de ello se hizo un proceso interesante de hacer un recorrido por todo el territorio en aras pues de llevar ese mensaje, de llevar la información de decir por qué se conmemora la afrocolombianidad pero también de recordar todo ese recorrido, toda esa historia, esa identidad padillense que se ha ido perdiendo/ representada en los que es la gastronomía, la cultural sabiduría ancestral entonces también se hizo un proceso de formación sobre la ley 70 que digamos es nuestra carta magna como pueblo afrocolombiano y muchas personas no la conocen/ ese recorrido se hizo en convenio con los otros consejos comunitarios: Severo Mulato y Unión Yarú, entre otras actividades que hemos realizado también ha estado el acompañamiento a los compañeros en los lugares donde se ha presentado tensiones, en este momento las tensiones territoriales con todo el tema de la invasiones de los indígenas a territorio afro, en aras pues de ellos adueñarse de la tierra y el territorio” (lideresa de consejo comunitario).

Entre otras acciones realizadas por el consejo encontramos: la participación en escenarios de movilización en los cuales se ha realizado la exigencia directa al gobierno nacional para las garantías de los derechos humanos y étnicos territoriales como pueblo afro; estos han sido promovidos por la UOAFROC y la Asociación de Consejos Comunitarios del Norte del Cauca ACONC.

De igual manera, se ha participado en escenarios de política social a nivel municipal, auspiciados por la comisaría de familia y la personería municipal.

Es importante mencionar que en el marco de la participación desarrollada por Juan José Nieto a nivel regional y nacional, gracias a una exigencia conjunta que se realizó desde Aconc y con el acompañamiento de la defensoría del pueblo, se realizó un

diagnóstico de las afectaciones que la comunidad del territorio ha tenido a nivel local, logrando con ello un reconocimiento como víctimas de reparación colectiva por parte de la Unidad Nacional de Víctimas, lo cual se convierte en una excelente oportunidad, pues esta resolución abre las puertas para que se realicen acciones desde el gobierno nacional para desarrollar programas y proyectos de reparación, con los cuales se beneficiará la comunidad de forma colectiva. De ahí la necesidad de continuar fortaleciendo el proceso organizativo del consejo y la renovación del liderazgo, que contribuye a su vez a darle continuidad a este y los otros procesos que desde Juan José Nieto se proyecten.

Todos estos elementos anteriormente mencionados contribuyen a crear identidad étnica, afrocolombiana, en el sentido que permiten afianzar el sentimiento de arraigo territorial, el cual es importante para las comunidades, aparte que por ejemplo en el caso de la reparación colectiva, se desarrollan procesos grupales que le permiten a la comunidad reconstruir su historia y a partir de aquí recurrir a la unidad y trabajo colaborativo propio del pueblo afro, para alcanzar intereses comunes y en este caso para construir procesos de etnodesarrollo. De igual manera, la participación en los escenarios de movilización y lucha social, permiten afianzar el liderazgo y la lucha colectiva que ha caracterizado a la comunidad afro y le ha permitido alcanzar las conquistas y derechos que tenemos en la actualidad. Finalmente, la participación en espacios de poder y decisión en diversos ámbitos, local, regional, nacional y departamental permiten ratificar el compromiso característico de los líderes y lideresas afro y fortalecer el sentido de pertenencia y el don propositivo que ha imperado en el imaginario de los hombres y mujeres que han abanderado estos procesos en el devenir del tiempo.

Así mismo, se construye identidad étnica, en el trasegar diario, con las comunidades, desde los procesos de formación, diálogos de saberes y conversatorios, que como lo hemos mencionamos en el presente escrito son espacios para escuchar a la

comunidad y construir con ellos. Estos escenarios de formación y recorridos territoriales que se generan tanto con los jóvenes como con mujeres y la comunidad en general, han permitido el conocimiento del territorio y el fortalecimiento de los saberes, como lo menciona la lideresa Ana Caicedo:

“Pues para mi parte, yo me he enterado de muchas cosas que no sabía, y por medio también del consejo comunitario he aprendido a conocer Padilla/ no lo conocía, pero ya lo conozco casi todo con sus veredas y para mí el aprendizaje ha sido bastante/ ya para las otras personas no le puedo decir lo mismo/ porque cada cabeza es un mundo/ cada quien aprende lo que le interesa” (Ana Justina Caicedo).

La conmemoración del día de la afrocolombianidad, que ya se ha mencionado, también ha sido una de las acciones que le han permitido a Juan José Nieto construir identidad étnica como se demuestra en el siguiente fragmento de la entrevista realizada a una lideresa del consejo:

“...bueno primero pues no dejar pasar la fecha que están importante el día de la afrocolombianidad que es digamos el grito de libertad entre comillas que pudimos dar nosotros como pueblo afrocolombiano y muchas personas no lo conocen, entonces conmemorarlo, recordarlo/ pero también como una excusa de ver cómo estamos, hemos avanzado, no hemos avanzado y que necesitamos, entonces también es una de las motivaciones que nos han llevado a conmemorar y realizar esa actividad y también una apuesta por el reconocimiento de la identidad étnica y hemos visto pues que este tipo de actividades nos permiten acercarnos más a la comunidad, porque hay una realidad y es que la comunidad es un poco apática a participar de los procesos y conversatorios así que no estén ligadas a otras situaciones / entonces también este día de afrocolombianidad nos permite tener esa posibilidad de hacer actividades y acciones que vayan a ayudando a fortalecer la identidad en la comunidad, dejar ese mensaje de la importancia de fortalecer la identidad y recordar algunos de esos elementos que son tan importantes para nosotros como pueblo afropadillense, pero también ha sido una excusa para llevar otros temas que son importantes para nosotros que los conozcamos y que la comunidad sepa sobre todo para defender nuestros derechos entonces se hacen espacios académicos cortos pero se hacen, para hablar sobre todo de ley 70, de decreto 1745 y algunos de esos compendios normativos que a nosotros nos blindan o nos permiten defender nuestros derechos como pueblo afrocolombiano”.(entrevista a lideresa del consejo comunitario).

Todos estos elementos, más las actividades que se desglosaron en el análisis de las acciones y actividades del consejo en este tiempo, le han permitido ir construyendo identidad y hablando de forma más profunda y siguiendo a Hall, una identificación étnica en Padilla. Gracias a la cual como producto del proceso se avanzó en la construcción de un acercamiento a los elementos que pueden ser la identidad étnica propia del municipio.

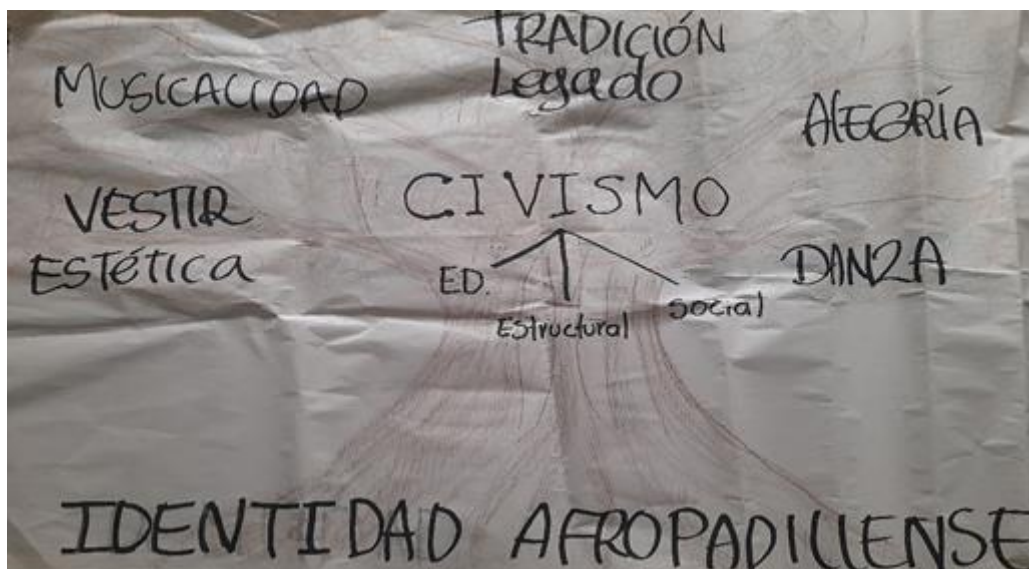
Esta se abordó en uno de los diálogos de saberes, realizados con jóvenes y la comunidad en general. De acuerdo al análisis realizado en el espacio y a la experiencia personal, podemos decir, que los elementos que definen la identidad étnica afro padillense corresponden a: símbolos, valores, principios y tradiciones que se transmiten de generación en generación, logrando de esta forma que estos no se pierdan con el tiempo y contribuyan a transformar la realidad de la comunidad.



Fuente: archivo personal: imágenes 18 y 19: evidencia de talleres sobre construcción de identidad étnica afropadillense, realizado en el sacúdete del barrio La Ceiba.

Estos elementos y símbolos, se relacionan con la naturaleza, el medio ambiente y las fuentes hídricas; la cultura y los instrumentos musicales como el tambor; así mismo, existe un arraigo a la tierra, en la cual se ha implementado el sistema finca tradicional econativa, que ha logrado persistir con el tiempo a pesar de los embates de la agroindustria azucarera, sobresaliendo productos como: los frutales y cítricos, la yuca, el cacao y el plátano, siendo este último uno de los baluartes del municipio. En este sector, también sobre sale la innovación que se realiza con base en estos productos y sus derivados o elementos que lo componen, como en el caso del sincho, que corresponde a una tira

resistente de color café que se extrae de las plataneras, siendo usado en diversas actividades de carácter gastronómico y artesanal. En esta última sobresale el emprendimiento de dos jóvenes residentes en el corregimiento de Yarumales, quienes han creado arte a través de la transformación de este material. Por otro lado, sobresalen las prácticas ancestrales que se recrean en los diversos escenarios y el don de servicio que caracteriza a la población padillense, especialmente en el sector rural. También se rescata la gastronomía, especialmente los emprendimientos familiares e individuales que se han gestado en torno a este sector, convirtiéndose en un referente regional de sustento económico para quienes lo desarrollan.



Fuente: archivo personal: imagen 20: evidencia de talleres sobre construcción de identidad étnica afropadillense, realizado en el sacúdete del barrio La Ceiba

Finalmente, pero sin restar la importancia que reviste, encontramos a la mujer padillense, como símbolo de la preservación de la identidad cultural, étnica y familiar. Gracias a estas mujeres esforzadas, innovadoras y lideresas de sus hogares y de los procesos sociales, comunitarios, étnicos y culturales, se han conservado los elementos

anteriormente mencionados, que se deben tener en cuenta para hablar de identidad étnica afro padillense. Entre ellas, encontramos las guardianas de la memoria cultura, que son conocidas como las cantadoras del municipio, siendo el principal referente la señora Ana de Jesús Gonzales, Celmira Mezú, Nelsa Carabalí, Edilma Possu; entre otras.

Entre las mujeres lideresas encontramos a la mayora Deyanira Gonzalías, quien ha abanderado el proceso de reconocimiento y rescate de la identidad étnica afro padillense, a través del consejo comunitario, llevando su mensaje en los diversos escenarios que ha ostentado.

CAPITULO IV

LA IDENTIDAD ÉTNICA VISTA DESDE LA JUVENTUD AFROPADILLENSE

En este apartado se pretende analizar la aceptación que el proceso de construcción de identidad étnica afrocolombiana liderada por el consejo comunitario ha tenido en los jóvenes del municipio, el cual corresponde al objetivo número tres de la presente investigación. Mi argumento es que los jóvenes perciben esta construcción de identidad desde diversos ámbitos, algunos como la autopercepción que se tiene de acuerdo a las raíces y pertenencia étnica, como se evidencia en el siguiente fragmento de la entrevista realizada a Hellen Gómez: *“Para mi identidad étnica es la autopercepción que yo tengo de mi misma. Teniendo en cuenta mi origen/ mis raíces étnicas”* (Hellen Gómez). Para otros esta se refiere a la identificación con elementos de corte estético, cultural, históricos y la conciencia étnica, el compromiso de reconocerse como una persona perteneciente a una etnia específica. y trabajar en aras de su desarrollo, como lo evidencia otra lideresa en el siguiente fragmento:

“son esos elementos que a mí me permiten identificarme ya sea digamos por toda la cultura, por toda nuestra historia, por todos los elementos de tipo estético, por toda esa conciencia si se quiere que se puede desarrollar, entonces podremos decir que esos nos conllevan a reafirmar esa identidad y que el hecho de sentirnos y reflexionar acerca de lo que sentimos, de lo que implica ser una persona y en mi caso una mujer afrocolombiana, pues también nos da unos compromisos de trabajar por el reconocimiento, el posicionamiento y el bienestar de nuestro pueblo afropadillense y afrocolombiano, para que nosotros y nosotras podamos permanecer en el territorio ancestral” (lideresa Mariana Balanta).

Para continuar desarrollando este análisis desde la voz de juventud afropadillense, vamos a comentar brevemente como ha sido nuestro proceso en el consejo comunitario. Partimos señalando que llegamos a este proceso por invitación de la señora Deyanira Gonzalías Rodallega, esta invitación llegó porque anteriormente veníamos participando de un proceso de formación con la asociación cultural Casa del Niño y con la Unidad de Organizaciones Afro Caucanas Uoafroc, desde una expresión organizativa juvenil a la

cual pertenecíamos denominada Fundación Huellas de Paz, la cual consistía en una organización de jóvenes inquietos por el desarrollo de la juventud padillense y su sana utilización del tiempo libre; razón por la cual desarrollábamos diversas actividades de carácter deportivo, cultural y formativo. Esta última, replicando los diversos aprendizajes, como: derechos humanos, derecho internacional humanitario, ley 70 de 1993, liderazgo, mecanismos alternativos de resolución de conflictos, identidad étnica, defensa del territorio, justicia ancestral afrocolombiana; los cuales adquirimos en las dos expresiones organizativas anteriormente mencionadas. Al momento de llegar a este proceso para la creación del consejo comunitario, se desarrollaron una serie de talleres y encuentros desde la Uoafroc, con los cuales se dieron los lineamientos para la creación de los consejos comunitarios de los valles interandinos¹² y se recalcó la importancia que estos tenían como autoridad étnico racial. El fruto de esta serie de capacitaciones y encuentros, resultó en la creación de Juan José Nieto en el año 2008.

Una vez conformado el consejo comunitario, se procedió a desarrollar las diversas actividades anteriormente expuestas, pasando por los diálogos de saberes. Cabe mencionar que, como parte de la organización en este proceso pasamos por varias etapas.

En un primer momento como participante activa del proceso, asistiendo a todos los espacios de formación y actividades programadas desde el consejo. Seguidamente, con el pasar del tiempo, en el año 2010, iniciamos nuestro ascenso en la dinámica organizativa como secretaria de la junta de gobierno y en el año 2015 en asamblea general fui electa como la presidenta de la junta. Sin embargo, debido al hecho en ese momento coyuntural mi hermano era el alcalde municipal, razón por la cual no se podrían celebrar

¹² Se da este nombre, teniendo en cuenta que el territorio está ubicado en la zona plana del departamento y aunque no residimos en la región de la costa pacífica, compartimos las prácticas, costumbres y el legado ancestral que tienen dichas comunidades, motivos que nos brindan las mismas oportunidades para acceder a los lineamientos y directrices de la ley 70, entre ellos la creación de consejos comunitarios.

convenios con el consejo siendo yo la presidenta por el vínculo de consanguinidad, renuncié a este cargo y continué en la coordinación del palenque de educación y etnoeducación, desde el cual realizamos procesos de formación, foros y conversatorios sobre: ley 70 de 1993, liderazgo afro juvenil, ley de cuotas y créditos condonables del Icetex, con jóvenes de la Institución Educativa Almirante Padilla, en la cual nos desempeñábamos en esa época como docentes (año 2016).

Posteriormente, en el año 2020, retomamos la presidencia, nuevamente por elección en asamblea general de la comunidad y aquí asumimos el devenir que se generó como producto del covid19, con el desarrollo de las actividades previamente mencionadas. Finalmente, en el año 2022 asumimos la representación legal, como una decisión de asamblea general. Podemos ver que nuestra trayectoria ha tenido avances significativos, gracias a nuestro trabajo y compromiso con el proceso del consejo comunitario y con el etnodesarrollo de la comunidad afropadillense; siendo este un ejemplo de lo lejos que podemos llegar en un proceso, cuando nos proponemos apostarle al desarrollo comunitario y social; además es un ejemplo de los avances y logros que una joven empoderada puede alcanzar. De ahí nuestro interés en continuar nuestro caminar en el proceso organizativo y, en el marco del mismo, ayudar a otros jóvenes para que también dejen su huella en estos procesos siendo agentes de cambio social y comunitario. Para lograr esta apuesta, se han desarrollado los procesos de formación, que se han descrito a lo largo de este documento, además de compartir la experiencia personal tanto en los jóvenes que militan en el palenque, como con los estudiantes de la Institución Educativa Almirante Padilla, con los últimos desde los diversos espacios de formación y dialogo que se han generado y desde el área de etnoeducación, los cuales corresponden a escenarios de capacitación no formal, conducentes de acuerdo a los postulados de Alfonso Torres a potencializar los procesos realizados en las organizaciones y en nuestro caso al

consejo comunitario, conllevando con ello a la cualificación de las iniciativas adelantadas por el consejo comunitario.

Todas estas apuestas de trabajo han permitido que más jóvenes se vinculen a la dinámica del consejo comunitario, como lo menciona el joven líder y militante del palenque de jóvenes Santiago Vidal, en el siguiente fragmento:

“para mí el palenque de jóvenes ha significado un espacio de suma importancia en mi vida, ha sido un lugar donde he tenido la oportunidad de expresar mis ideas, opiniones y preocupaciones en un entorno seguro y enriquecedor. Este tipo de espacios no solo fomenta mi participación activa en la toma de decisiones, sino que también me brinda la oportunidad de conectar con otros miembros de la comunidad, fortaleciendo Así mi sentido de pertenencia y responsabilidad social” (Santiago Vidal)

De esta forma, vemos como los procesos que se fomentan desde el consejo comunitario, además de ser formativos, generan una conciencia étnica, fomentando un sentido de responsabilidad social que les permite a los jóvenes desarrollar ese deseo de aportar a la transformación de sus comunidades y desarrollar ese tan anhelado y necesario sentido de pertenencia, que motiva su accionar.

Con relación a los aprendizajes, alcanzados por estos participantes como lo continúa afirmando el Joven Santiago, les brindan herramientas de carácter formativo y procedimental, que son tan necesarias tanto para el desarrollo personal como colectivo:

“En cuanto a los aprendizajes adquiridos, he desarrollado habilidades de comunicación efectiva, resolución de conflictos, toma de decisiones consensuada y liderazgo, que son fundamentales para mi desarrollo personal y para mi futura contribución como miembro activo y comprometido de la sociedad” (Santiago Vidal).

Aquí vemos, el valor que el líder del palenque de jóvenes da a los aprendizajes generados a partir del accionar del consejo comunitario. Ese mismo valor e importancia, lo señala la lideresa juvenil Sofía Vidal, quien comenta que su participación en el consejo por medio del palenque de jóvenes, para ella ha significado:

“Un compromiso, porque al pertenecer a este proceso organizativo exige nuevas responsabilidades tanto con sus compañeros como con su comunidad, lo cual implica un reto. Por otro lado, el compartir con otros jóvenes del territorio, para tomar decisiones, compartir, divertirse, pero a su vez generar conocimiento y luchar por las condiciones de desigualdad que se presentan en el contexto padillense. También este ha sido un aprendizaje, intercambio de conocimiento con los compañeros del palenque, la comunidad y mi familia. Al tiempo que se puede participar en otros escenarios y conocer otras culturas y lograr reconocerse e identificarme como una mujer afrodescendiente, lo que antes no valoraba ni comprendía. También hacer parte del palenque ha permitido fortalecer mi liderazgo y reconocer a los actores importantes del territorio, quienes empiezan a conocerme y a tenerme en cuenta para actividades que se realicen en el territorio” (Sofía Vidal Bejarano).

Así mismo, la lideresa juvenil manifiesta que, entre los aprendizajes adquiridos por su participación en el palenque, versan sobre los temas de racismo, identidad y el papel político que han jugado los hombres y mujeres negras en este proceso. Así mismo, señala las diversas oportunidades formativas a las cuales este proceso le ha permitido acceder:

“he aprendido sobre la cuestión étnica, el racismo, la identidad negra, el papel político que han jugado los negros y las negras. Así mismo, el palenque de jóvenes me brindó la oportunidad de hacer parte de la escuela de liderazgo e incidencia ciudadana, que tiene un enfoque político, esta participación me ha enseñado sobre los planes de desarrollo municipales, la participación y el liderazgo entre otros” (S.V).

En este testimonio, de la lideresa juvenil y trabajadora social, recién graduada, vemos como el proceso del palenque de jóvenes, además de inspirar, formar a los jóvenes y darle herramientas para que puedan ser agentes de cambio social tanto al interior de sus casas como de sus comunidades, al tiempo que empiezan a tener un reconocimiento que les permite explorar su liderazgo y convertirse en referente para otros jóvenes. También, se resalta la importancia que ha tenido el proceso formativo para la lideresa y como este le ha permitido construir lazos de amistad y fraternidad con sus compañeros. Lo cual se convierte en un baluarte fundamental, pues una de los pilares sobre el cual se cimienta la identidad étnica afrocolombiana, es el trabajo colaborativo, la solidaridad y la hermandad que significa el pertenecer a la etnia, lo cual conlleva a una gran responsabilidad y a asumir roles al interior de nuestras comunidades, que nos llevan a construir de forma

colectiva bajo una relación de hermandad. Es importante rescatar la trascendencia que le da la lideresa a su participación en el palenque, como espacio que no solo permite formarse a nivel municipal, sino también regional y en esa apuesta de cualificación personal y profesional, se adquieren conocimientos que nutren la dinámica organizativa, al tiempo que cualifican la participación activa de los jóvenes líderes en sus comunidades.

Por otro lado, así como se han abordado los temas anteriormente mencionados a lo largo de este escrito, la dinámica generada por el consejo ha permitido a sus participantes tomar conciencia de temas igual de relevantes y que reafirman la necesidad de reforzar la construcción de identidad étnica, como lo es el racismo estructural, el cual como lo señala Hellen Gómez, es un tema que se debe hacer conciencia y generar las estrategias para hacerle frente a los embates que este representa:

“...es necesario que como personas negras empecemos a crear una conciencia sobre el racismo estructural porque a todas las personas negras no solo en Colombia, sino en el mundo, nos afecta porque siempre estaremos en una condición de desventaja/ por eso es importante que empecemos a educarnos/ bueno a principalmente unirnos a educarnos/ a buscar herramientas para luchar contra este y empezar a resignificar ese estigma/ digamos como personas negras nos han dicho que no somos inteligentes/ que no somos capaces pues de empezar a luchar para que este estigma cambie/ para que sea todo lo contrario” (Hellen Gómez).

En este orden de ideas, la identidad étnica se convierte en el pilar fundamental, sobre el cual los jóvenes van a establecer una estructura de vida y de reconocimiento generando un sentido de pertenencia, adhesión y concientización étnica; que, además, los impulsa a querer participar en los espacios generados por el consejo:

“me impulsó a participar en el consejo comunitario las ganas de aprender más sobre mis raíces como mujer y pues como una mujer racializada/ yo creo que es importante que conozcamos sobre el racismo estructural y como las poblaciones afro descendientes pues han venido creando estrategias para luchar contra este/ entonces eso es lo que ha hecho que me enamore del proceso y que siga aquí tratando de aprender cada vez más”. (Hellen Gómez).

Cabe mencionar que este proceso ha tenido algunos momentos de baja participación juvenil especialmente entre el 2008 y el 2012. A pesar de todos los esfuerzos y acciones previamente descritas, algunos jóvenes consideran que el motivo de su baja

participación es, entre otros, el bajo interés que representa ser parte activa del consejo comunitario ya que no tenían el conocimiento de todo lo que se hace.

De igual manera, consideran que hay una falta de programa en el Consejo Comunitario atractivo para ellos; que los indujera a participar de forma más activa. Lo anterior sumado a una falta de concientización étnica y su bajo interés por adquirirla.

A pesar de estas situaciones, que generaron en momentos del devenir histórico del consejo esa baja participación juvenil, también es válido mencionar, que quienes han venido entretejiendo el proceso en el territorio, ven la identidad étnica, como esa apuesta por el reconocimiento de su ser étnico, de su historia como pueblo afrocolombiano, de ese hacer que los impulsa a continuar participando en estos procesos y diseñando diversas estrategias para que cada día lleguen más jóvenes a este proceso de formación, de reflexión y de construcción.

Ante esto, se hace necesario continuar desarrollando acciones tendientes a lograr la tan anhelada concientización étnica, privilegiando procesos de formación; teniendo en cuenta que estos como lo señala los militantes de la corporación convivamos de Medellín:

Posibilita relaciones entre los sujetos que ya no se basan en la transmisión de conocimientos sino en la horizontalidad y el respeto, genera iniciativas, autonomía y responsabilidad por los actos cotidianos; esto permite la construcción de sentidos emancipatorios, partiendo de la observación de la propia realidad, propiciando el reconocimiento de los factores individuales, familiares, sociales, estructurales, que comportan un mundo y un estar en ese mundo¹³.

En este orden de ideas, se hace necesario seguir avanzando en la aceptación del proceso de consolidación de la identidad étnica y continuar las diversas acciones del

¹³ Esta concepción de la corporación convivamos, la presenta Torres en su texto sobre los procesos educativos en el marco de los movimientos sociales, aquí Torres presenta un interesante análisis sobre la apuesta que se tiene desde los movimientos sociales para fortalecer procesos de educación popular que conlleven a una verdadera emancipación y transformación de las comunidades, contando con la participación directa de cada uno de los miembros.

consejo comunitario, partiendo del desarrollo de *estrategias participativas, dialógicas, de interpelación e interacción con la práctica y las realidades de los participantes* (Torres: 11).

Así mismo, también es relevante realizar actividades de interés de los jóvenes. De acuerdo al diálogo con ellos y especialmente con Santiago Vidal, entre estas actividades se pueden privilegiar: eventos deportivos, como campeonatos de diversas disciplinas, culturales o artísticos, en los cuales ellos puedan expresar sus capacidades, habilidades y gozar de los escenarios que les son afines. De igual manera, siguiendo los aportes realizados por los jóvenes, es importante que estas actividades, así como algunas de carácter formativo como foros y conversatorios se realicen en los diversos barrios y veredas, en aras de hacer un proceso incluyente que privilegie la participación de más jóvenes. En estos escenarios que parten de los gustos hobbies o intereses de los jóvenes. Se pueden abordar las diversas temáticas de construcción de identidad, liderazgo y participación juvenil, con las cuales ellos se vayan interesando y quieran continuar participando de los procesos del comunitario y particularmente de las iniciativas impulsadas por el palenque de jóvenes.

Es importante precisar, que en el marco de este proceso y para garantizar su continuidad, surgen algunos retos o apuestas. El principal, como lo señala Hellen Gómez, es lograr la participación activa de la comunidad y especialmente de los jóvenes, como se evidencia en el siguiente fragmento:

“El principal reto que tiene el consejo comunitario es lograr la vinculación juvenil, porque este tipo de procesos no son fáciles son de lucha/ entonces llegar y hacer que los jóvenes participen en este tipo de espacios no es fácil/ entonces yo creo que ese es el principal/ buscar la forma de que lleguen”. (Hellen Gómez).

Otro reto es lograr que la comunidad no vea al consejo, desde una perspectiva utilitarista; es decir, que no solo se vea a Juan José Nieto, cuando se requiere de un servicio o documento (aval) que les permita cumplir con un intereses o diligencia personal, como se ha venido haciendo hasta el momento. Pues debido a su carácter de autoridad étnica, toda la comunidad del territorio debe empoderarse del consejo, participar de las actividades y proponer estrategias que permitan que este continúe su quehacer; teniendo en cuenta que, además, es el garante de la permanencia de las comunidades en sus territorios.

Por otro lado, se hace necesario continuar fortaleciendo la articulación con las instituciones educativas, especialmente con la Almirante Padilla, pues al ser la más grande del municipio, alberga a un alto porcentaje de jóvenes, siendo este un escenario propicio para continuar difundiendo las acciones del consejo y trabajar con los estudiantes; teniendo en cuenta, que además, esto permite fortalecer el trabajo conjunto entre la institución y el consejo, conllevando al desarrollo de acciones y prácticas que contribuyan al fortalecimiento de la etnoeducación en toda la institución, desde el nivel de transición, hasta undécimo grado.

CONCLUSIÓN

Una vez realizados los planteamientos anteriores y teniendo en cuenta los objetivos que nos propusimos alcanzar con la presente investigación, y a manera de conclusión, podemos decir que, este ha sido un proceso de aprendizajes, encuentros y reflexiones que nos instan a continuar este trasegar por la construcción de la identidad étnica en la juventud padillense.

Por ello, en el objetivo número uno nos propusimos en primer momento rastrear la trayectoria del consejo comunitario, por ello se propuso el periodo de tiempo del año 2008 al 2020, y en este proceso pudimos evidenciar que en su trasegar, el consejo comunitario ha realizado un sin número de actividades de carácter cultural, formativo, solidarias y de apuesta por el rescate de la huerta casera, las cuales se convierten en una muestra del trabajo realizado y la apuesta que ha tenido y continua desarrollando Juan José Nieto. En este sentido, investigaciones como la presente deben continuar desarrollándose, pues al tiempo que permite la autorreflexión, la cual conlleva a establecer acciones que permitan mejorar los hallazgos encontrados, son apuestas, que se enriquecen con la participación activa de la comunidad y en esa medida, se convierten en procesos significativos, enmarcados en la educación popular y le ofrecen a la comunidad nuevas opciones para repensar sus procesos, construir historias y a partir de aquí apostarle a la transformación social y comunitaria.

Por otro lado, en el segundo capítulo se buscó identificar la forma como el consejo comunitario Juan José Nieto ha trabajado la identidad étnica afro municipal, por ello el segundo momento del presente escrito inició realizando una presentación de las generalidades del Padilla y de su proceso organizativo, lo cual es esencial, pues en la apuesta por esta construcción identitaria, fue necesario en primer lugar revivir los

momentos de la dinámica organizativa de Padilla, pues esta hace parte de su historia y por lo tanto es un elemento a tener en cuenta en la construcción de su identidad, teniendo en cuenta que para avanzar en esa fue necesario reconocer las diversas organizaciones que le han apostado al desarrollo social y comunitario en el escenario municipal a lo largo de la historia del proceso organizativo padillense.

Así mismo, se puede evidenciar como la identidad étnica que ha venido construyendo Juan José Nieto, se cimienta en un proceso de concientización, que ha llevado a la comunidad y a los jóvenes especialmente a reflexionar sobre sus valores identitarios, los cuales pasan por el reconocimiento de su ancestralidad, su importancia en la construcción y preservación del territorio ancestral y la necesidad de continuar desarrollando acciones, tendientes a transformar su realidad y reafirmarse como hombres y mujeres afropadillenses, que tienen unas prácticas, costumbres y formas organizativas propias, bajo las cuales pueden auto reconocerse.

En la misma medida, en el tercer objetivo, nos propusimos realizar un análisis de la aceptación que la identidad étnica ha tenido en los Jóvenes del municipio de Padilla y en esa medida planteamos todas las estrategias, actividades que se han privilegiado desde el consejo entorno a ellas y en dicho análisis podemos ver que a pesar de las dificultades presentadas en los inicios de la dinámica organizativa de Juan José nieto, sus esfuerzos por construir identidad étnica en los jóvenes han dado frutos interesantes, por ello se han dejado semillas, las cuales sin lugar a dudas deben seguirse alimentando para que den los frutos esperados, uno de estos es el fortalecimiento de la identidad étnica en la comunidad y particularmente en los jóvenes, con los cuales sin lugar a dudas aún queda mucho camino por recorrer; sin embargo, este viene siendo abonado por los que ya han emprendido el caminar, tomando conciencia de su identidad, para apoyar en la concientización de otros jóvenes.

Es importante precisar que con lo anteriormente expuesto se fortalece el sentido de pertenencia, al tiempo que se dan las pautas para continuar construyendo proceso étnico en padilla; de igual manera, a manera de conclusión importante señalar el enriquecimiento que ha generado este proceso, en la medida que ha permitido procesos de reflexión profundas sobre el trasegar del consejo comunitario en el escenario municipal. Dicha reflexión ha dejado ver la necesidad de continuar fortaleciendo los espacios y el trabajo con la comunidad en general y particularmente con el palenque de jóvenes, con los cuales queda un camino extenso por recorrer, a pesar de los importantes espacios que se han presentado y que ellos y ellas han abonado bajo la dirección de su coordinadora y con la venia de la junta de gobierno, quienes hemos estado y continuaremos estando a la orden de apoyar y fortalecer estas dinámicas, sin detrimento de la autonomía de los jóvenes líderes.

Finalmente, siendo los jóvenes los actores sociales del presente que construyen el futuro de sus comunidades, es fundamental que estos participen en los procesos organizativos, especialmente los propios de los consejos comunitarios y mediante el diálogo de saberes intergeneracional, el intercambio de experiencias y los procesos de formación no convencionales, los cuales les brindan herramientas para afianzar su identidad étnica, fortalecer su afro liderazgo y enarbolar las banderas del relevo generacional y las nuevas apuestas y reivindicaciones nacientes desde y para el territorio.

BIBLIOGRAFIA

- Almario Oscar, Tras las huellas de los renacientes. Por el laberinto de la etnicidad e identidad de los grupos negros o afrocolombianos del Pacífico sur, en Pardo Mauricio; Acción Colectiva, Estado Y Etnicidad en el Pacífico Colombiano. Colciencias, instituto Colombiano de Antropología e historia. Primera edición, Bogotá 2001.
- Bari María Cristina: la cuestión étnica aproximación a los conceptos de grupo étnico, identidad étnica, etnicidad y relaciones interétnicas. En: cuadernos de antropología social, 2002.
- Botero-Gómez, P. (2015). Pedagogía de los movimientos sociales como prácticas de paz en contextos de guerra. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 13 (2), pp. 1191-1206.
- Cardona César Alejandro: Proceso organizativo de las comunidades negras rurales de Antioquia. Ancestralidad, etnicidad y política pública afroantioqueña.
- Echavarría Grajales, Carlos Valerio: La escuela: un escenario de formación y socialización para la construcción de identidad moral. En Revista latinoamericana de ciencias sociales, niñez juventud vol.1 no.2 Manizales. 2003.
- Escobar Arturo: "Política cultural y biodiversidad: Estado, capital y movimientos sociales en el Pacífico colombiano". En: Antropología en la modernidad: Identidades, etnicidades y movimientos sociales en Colombia. Uribe, M. V & Restrepo, E. (eds.). Instituto Colombiano de Antropología-Colcultura. Bogotá.

- Freedman, Elena; Barrera Tomasino, Erick; Payés, Israel - Mapeo de experiencias de educación popular con movimientos sociales. Consejo de Educación Popular de América Latina y el Caribe (CEAAL). Lima.
- (Gaspar Fernando, Rojas Alfredo. Bases del liderazgo en educación. Editorial OREALC/UNESCO. 2006.
- Gómez Ana Celis: Padilla 102 años de vida, Territorio Fértil y Acogedor: Editorial proclama del Cauca y Valle.
- Hurtado Teodora: La protesta social en el norte del Cauca y el surgimiento de la movilización étnica afrocolombiana. En Pardo Mauricio; Acción Colectiva, Estado Y Etnicidad en el Pacífico Colombiano. Colciencias, instituto Colombiano de Antropología e historia. Primera edición, Bogotá 2001.
- Jiménez Solares Carlos: Acción colectiva y movimientos sociales. Nuevos enfoques teóricos y metodológicos. XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología, Guadalajara. 2007.
- Kolmans Ernst. La Educación Popular, los Enfoques Educativos Modernos y la Metodología CAC.
- Mejía. Marco Raúl: Educación Popular, Raíces y Travesías: de Simón Rodríguez a Paulo Freire. Ediciones Aurora, Bogotá, D.C 2020.
- Murillo Jacqueline: Historia Social de las Comunidades de la Región de la Cuenca del Río Anchicayá. Intervenciones Externas y Acciones Colectivas 1990-2010. Estudios De Caso: Consejos Comunitarios Mayor de Anchicayá, Sabaletas, Llano Bajo, El Cauchal-Danubio.
- Paricoto Cuayla, Relación entre el Sentimiento de Comunidad y el Liderazgo Juvenil en Jóvenes del Distrito de Moquegua, 2015. Moquegua Perú.

- Paz Perea Rafael: construcción de los marcos de acción colectiva de tres organizaciones de base de la comunidad negra en villa Rica Cauca. 2016.
- Restrepo Eduardo: Teorías contemporáneas de la etnicidad. Stuart Hall y Michel Foucault. Editorial Universidad del Cauca. 2004.
- Revilla Blanco, Marisa: El concepto de movimiento social: Acción, identidad y sentido; Última Década, núm. 5, 1996, pp. 1-18. Centro de Estudios Sociales. Valparaíso, Chile.
- Rojas Esneider “El movimiento campesino en el Cauca: organización y lucha territorial por el reconocimiento como sujeto de derechos”, Revista controversia 2015.
- Torres Carrillo, Prácticas educativas en movimientos sociales de América Latina, Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, Colombia.
- Torres Carrillo Alfonso: educación popular, trayectoria y actualidad. Universidad Bolivariana de Venezuela. Primera edición venezolana 2011.
- Valderrama Rentería Carlos Alberto: Dinámicas de la Identidad Étnica y Constitución de Sujetos Sociales y Políticos en Organizaciones Sociales Afrocolombianas En Cali. 2008.
- Venté Cuero María Alejandra: Aproximación a la Memoria Histórica del Proceso de Participación y Organización Social Para la Administración del Territorio en el Consejo Comunitario De Córdoba del Distrito de Buenaventura a Partir de la Creación de la Ley 70 de 1993.
- Wade Peter: Trabajando la Cultura: sobre la construcción de la identidad negra en Agua blanca, Cali.
- Walsh Catherine: Interculturalidad crítica y educación intercultural Catherine ponencia presentada en el Seminario “Interculturalidad y Educación

Intercultural”, organizado por el Instituto Internacional de Integración del Convenio Andrés Bello, La Paz, 9-11 de marzo de 2009.

- Zaragoza Contreras, Laura G. Cultura, identidad y etnicidad, aproximaciones al entorno multicultural: rompiendo costumbres y paradigmas cotidianos. *Cuicuilco*. 2010, vol.17, n.48.

Páginas Web:

- periódico Proclama Norte del Cauca. En línea en: <https://www.proclamadelcauca.com/>.

Fuentes Orales

- Deyanira Gonzalías: lideresa comunitaria, defensora de los derechos étnicos de la población afropadillense.
- Hellen Gómez: lideresa juvenil, coordinadora del palenque de jóvenes del consejo comunitario.
- Sofía Vidal Bejarano: lideresa juvenil, militante del palenque de jóvenes y trabajadora social.
- Santiago Vidal: líder afrojuvenil, militante del palenque de jóvenes.
- Ana Caicedo: lideresa étnica, tesorera del consejo comunitario.
- Mariana Balanta: lideresa fundadora del consejo comunitario. Defensora de los derechos étnicos de la comunidad afropadillense.

ANEXOS

GALERIA DE LA MEMORIA

A continuación, como homenaje a las personas que han venido construyendo proceso en el consejo comunitario Juan José Nieto, se presentan algunos de los rostros que han participado en este caminar por la construcción de la identidad étnica en el territorio padillense.

ROSTROS FUNDADORES



ADELAIDA GÓMEZ: lideresa incansable luchadora por los derechos de la población afropadillense, especialmente del adulto mayor.



DEYANIRA GONZALIAS RODALLEGA: lideresa, militante del consejo comunitario, luchadora incansable por los derechos y el fortalecimiento de la identidad étnica afropadillense.



JAIRO JIMENEZ: líder étnico comunitario, militante activo del consejo comunitario. Integrante del tribunal de ética.



LUZ MILA SANCHEZ: militante del consejo, ex fiscal de la junta de gobierno.



BEATRIZ ELENA MORENO: lideres, militante del consejo, docente de profesión

ROSTROS QUE SE UNEN EN EL TRASEGAR ORGANIZATIVO



YULIETH CUENCA: actual presidenta del consejo comunitario, abogada de profesión, defensora de los derechos étnicos de la población afropadillense.



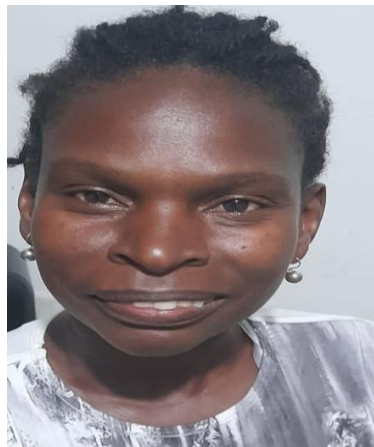
ROSA XIMENA CARABALI: lideresa y militante del consejo, coordinadora de la guardia cimarrona.



YEIFRIT POSSU: Líder juvenil, artístico comunitario, ex vicepresidente del consejo.



ANA JUSTINA CAICEDO: lideresa afro comunitaria, actual tesorera del consejo.



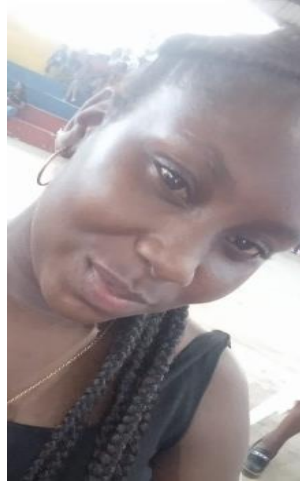
MARCELA ORTIZ: lideresa afro comunitaria, actual secretaria del consejo.



ERMELISA CAMACHO: lideresa afro comunitaria, docente de profesión, actual coordinadora del palenque de



LLAIRA MARTINEZ:
lideresa afro comunitaria, vice
presidenta del consejo.



LIZ DAYANA LENIS:
lideresa afro juvenil,
coordinadora del
palenque de salud.



**ANA MERY GONZALES:
LENIS:** lideresa afro
coordinadora del palenque de
medio ambiente.



FRANCI LARRAHONDO:
lideresa afro comunitaria,
militante del consejo. Docente
de profesión.



DENIS GÓMEZ: lideresa afro
comunitaria, militante del
consejo.



CAROL DIAZ: lideresa afro
comunitaria, militante del
consejo.



SANDRA SERNA: lideresa
afro comunitaria, militante del
consejo. Docente de profesión.



MARYURI MINA:
lideresa afro
comunitaria, militante
del consejo.



SOFIA VIDAL: lideresa afro
juvenil, militante del consejo.
Trabajadora social de profesión.



SANTIAGO VIDAL: líder afro juvenil, militante del consejo.



JHELEM GÓMEZ: lideresa afro juvenil, militante del consejo. Coordinadora del palenque de jóvenes.

UNIVERSIDAD DEL CAUCA

MAESTRIA EN EDUCACION POPULAR

MAESTRANTE: BEATRIZ ELENA MORENO AGUILAR

PROPUESTA DE DIÁLOGO DE SABERES CON EL CONSEJO COMUNITARIO

JUAN JOSÉ NIETO

PRIMER ENCUENTRO

TEMA: SOCIALIZACIÓN DE LOS AVANCES EL CONSEJO COMUNITARIO

OBJETIVO 1: socializar el proceso de conformación del consejo comunitario con los participantes.

OBJETIVO 2: conocer la percepción que tienen los jóvenes sobre las acciones que ha realizado el consejo en el municipio.

TIEMPO DEL ENCUENTRO: tres horas

MATERIALES Y EQUIPOS REQUERIDOS: papel bond o periódico, marcadores, pintura, colores, tarjetas de cartulina, video ben y computador.

Refrigerios.

RESULTADOS ESPERADOS: construir la línea del tiempo del consejo comunitario y conocer la percepción que tienen los jóvenes a cerca del consejo

DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD

Para el desarrollo de este espacio se enviará previamente la convocatoria a los jóvenes y comuneros del consejo comunitario. Teniendo en cuenta los objetivos del espacio, se

propone contar un escenario intergeneracional, enviando especial invitación a los miembros fundadores del consejo comunitario.

METODOLOGIA

Esta actividad se realizará en el coliseo de la institución Educativa Almirante Padilla, por ser un escenario que nos brinda el espacio idóneo para las actividades que se pretenden realizar.

Se contará con tres momentos específicos, los cuales se relacionan a continuación:

Primer momento: se realizará el saludo de bienvenida respectivo, la socialización de la propuesta y la respectiva presentación de los asistentes. Se pedirá a los participantes mencionar su expectativa del frente al encuentro.

Segundo momento: se realiza la construcción de la línea del tiempo del consejo comunitario, la cual será un elemento central para establecer su proceso de consolidación. Este espacio se realizará en forma de plenario y se pedirá a los mayores participantes contar su experiencia en el consejo en forma de cuento o verso.

Tercer momento: una vez terminado el proceso de plenario, se conformarán tres grupos de trabajo a los cuales se les asignarán palabras claves que les permitirán construir su percepción a cerca del consejo comunitario. Para este punto se dará un espacio de media hora. Terminado este tiempo, se realizará nuevamente la plenaria, en la cual se pedirá a los grupos presentar sus conclusiones de forma creativa. La pregunta orientadora de este espacio será: ¿Cuál es tu percepción a cerca del consejo comunitario?

Una vez terminados los momentos de la agenda se concluirá el encuentro.

SEGUNDO ENCUENTRO

TEMA: CONSTRUYENDO IDENTIDAD ETNICA

OBJETIVO 1: conocer el concepto de identidad que tienen los jóvenes del municipio.

OBJETIVO 2: construir el concepto de identidad étnica afropadillense.

TIEMPO DEL ENCUENTRO: tres horas

MATERIALES Y EQUIPOS REQUERIDOS: papel bond o periódico, marcadores, pintura, colores, tarjetas de cartulina, video ben y computador.

Refrigerios.

RESULTADOS ESPERADOS: avanzar en la construcción del concepto de identidad étnica de los jóvenes de Padilla.

METODOLOGÍA

Esta actividad se realizará en el coliseo de la institución Educativa Almirante Padilla, por ser un escenario que nos brinda el espacio idóneo para las actividades que se pretenden realizar.

Se contará con tres momentos específicos, los cuales se relacionan a continuación:

Primer momento: se realizará el saludo de bienvenida respectivo, la socialización del objetivo del espacio y la respectiva presentación de los asistentes.

Segundo momento: se ubicarán imágenes y frases alusivas a la identidad étnica en diversos espacios de la institución y los participantes deberán pasar por cada una de estas “estaciones” y construir un concepto de identidad a partir de la interpretación de la información o imágenes propuestas. Esta construcción del concepto de identidad la pueden hacer mediante nuevas imágenes o párrafos elaborados desde su percepción personal.

Tercer momento: se realizará un plenario, en la cual se socializarán las conclusiones de las construcciones elaboradas por los participantes.

Seguidamente, se realizará la construcción colectiva del concepto de identidad étnica que tienen los jóvenes del municipio.

Finalizado este espacio y a manera de conclusión se pedirá a los jóvenes mencionar que acciones desean ellos que se realicen desde el consejo comunitario.

Una vez terminados los momentos de la agenda se concluirá el encuentro con el refrigerio.

PRIMER DIALOGO DE SABERES CONSEJO COMUNITARIO JUAN JOSÉ NIETO

Lugar: sala audio visuales institución educativa Almirante Padilla

Objetivos:

- socializar el quehacer del consejo comunitario Juan José Nieto en su territorio
- Conocer las aspiraciones que tiene la comunidad en torno al consejo comunitario y su quehacer en el municipio.

Participantes esperados: comuneros del consejo comunitario y comunidad en general.

AGENDA DEL DÍA

- a. Saludo de bienvenida
- b. Oración
- c. Asistencia
- d. Presentación de los asistentes
- e. Objetivo del espacio
- f. Presentación del consejo comunitario
- g. Participación de los asistentes
- h. Conclusiones
- i. Refrigerio

RESULTADOS DEL ESPACIO

Este primer dialogo de saberes, estaba enfocado inicialmente en la socialización del accionar del consejo comunitario desde su fundación hasta la fecha; por ello además de la presencia de los comuneros y la junta de gobierno se esperaba que participara la comunidad en general, especialmente los jóvenes de la institución educativa Almirante Padilla a quienes se les extendió la invitación; sin embargo de las 30 personas esperadas solo llegaron seis, entre ellas dos miembros de la junta de gobierno y algunos de los jóvenes de la institución; por ello, no se pudo desarrollar el espacio como estaba diseñado; solo se socializo el proceso realizado por el consejo a manera de conversatorio para informar a los jóvenes y escuchar sus opiniones, inquietudes y propuestas para las futuras acciones del consejo en el territorio padillense.

Frente a este interrogante, las señoritas y el joven presente señalaron:

- Realizar más conversatorios sobre el consejo comunitario, con los jóvenes del municipio.
- Realizar procesos de capacitación en temas de interés para los jóvenes.
- Vincular más jóvenes al palenque de jóvenes del consejo.

Habiendo escuchado a los jóvenes, se procede a cerrar el espacio y se extiende la invitación a la próxima sección sobre identidad étnica.

SEGUNDO DIALOGO DE SABERES

LUGAR: “sacúdete” del Barrio La Ceiba

OBJETIVO: conocer el concepto de identidad étnica que tienen los jóvenes y la comunidad Padillense.

Resultados del Espacio

Esta intervención, realizada en el marco del seminario sobre identidad étnico – racial liderado por el palenque de jóvenes, contó con la participación de jóvenes del palenque y de la institución Almirante Padilla y miembros de la comunidad, especialmente de mujeres.

La presentación se desarrolló en veinte minutos, inicialmente se introdujo el concepto general de identidad étnica, mediante un conversatorio. Terminado el espacio de conversatorio, se procede a realizar el trabajo colaborativo. Para ello, se propusieron cuatro grupos de trabajo y se designaron diez minutos para responder al interrogante sobre los elementos que representan o definen la identidad étnica afropadillense.

Una vez terminado el tiempo estipulado, se procede a realizar la plenaria, en la cual cada grupo presenta su trabajo.

En la plenaria realizada, surgieron los siguientes elementos que definirían de acuerdo a los participantes la identidad étnica afropadillense:

Inicialmente, presentan algunos elementos como la cultura, la cual ha sido un factor cohesionador de las costumbres propios del municipio; de igual manera, señalaron valores como el civismo y la tradición de los legados ancestrales que se transmiten de generación en generación. Así mismo, señalan la estética como un factor importante; de

igual manera, mencionan símbolos que han permanecido en el municipio como el árbol de samán, el cual se encuentra en el parque principal, al frente de la iglesia católica de San Isidro Labrador.

De igual manera, se resaltan los grupos de danza como un pilar fundamental que define y representa la identidad y la cultura padillense en diversos escenarios.

Por otro lado, se pudo evidenciar la finca tradicional econativa, la cual ha sido un baluarte para el sustento de muchos hogares del municipio; sin embargo, esta ha ido desapareciendo debido al monocultivo de la caña de azúcar, el cual generó la transformación económica, social y cultural demarcada en el territorio Padillense. Los pequeños propietarios que aún persisten, son una muestra de la resistencia que hacen los productores ante la amenaza constante del “gigante verde” y algunos de los cultivos que han logrado sostenerse son el cacao, la yuca y el plátano. Es importante señalar que el municipio es un referente a nivel regional por la óptima calidad del plátano que se produce.

Continuando con el análisis de, acuerdo al trabajo realizado en los respectivos grupos, encontramos el escudo municipal como un símbolo de identidad; así mismo, sobre sale la figura de la mujer afropadillense como el pilar fundamental para el sostenimiento del hogar, pero también como el pilar sobre el cual se reproducen y permanecen los símbolos, la sabiduría y el amor característico de los afropadillenses. También señalan los instrumentos como el tambor, característicos de la población afrocolombiana y en particular en el municipio. En el mismo grupo, resaltan las fuentes hídricas, correspondientes a los ríos Guengüe, La Paila y Río Negro, los cuales pasan por el municipio y han sido a lo largo de la historia uno de los símbolos más importantes para la población, no solo porque de ellos (en el caso del río Guengüe) se obtiene el agua que

alimenta el acueducto municipal y regional y además, ha sido el espacio de recreación y encuentro de las familias nativas de Padilla y para los turistas, quienes hace aproximadamente cinco años atrás escogían estas playas, especialmente las de la Paila, para compartir en familia y entre amigos.

En la actualidad esta actividad ya no se realiza con la frecuencia y la devoción que se tenía, debido especialmente a la inseguridad de la vía Puerto –Padilla, lo cual limita el número de visitantes; además, el desarrollo de la minería de material de arrastre, también conocida en el argot popular como “saque de arena”, ha generado fuertes afectaciones a los ríos, entre ellos la profundización, lo cual se convierte en un aspecto que causa temor en los bañistas, por el riesgo de ahogamiento que esto representa.

Por otro lado, encontramos algunos elementos fundamentales para hablar de identidad étnica afropadillense, entre ellos, sobre salen: la unidad familiar, la gastronomía, la cual es muy reconocida a nivel regional, especialmente “la fritanga” de la señora Ana María Mezú, la cual ha sido un icono del municipio, siendo uno de los emprendimientos más antiguos, que se ha transmitido en generación en generación en la familia Mezú.

También se refleja la tranquilidad que ha caracterizado al territorio, pues a lo largo del tiempo ha sido uno de los municipios menos permeados por el pandillismo social y el conflicto armado colombiano. Lastimosamente, hace cuatro años este ideal de remanso de paz, se ha desdibujado por todas las situaciones que se han presentado, desde los hurtos constantes, tanto en la zona rural como urbana; los homicidios y las vulneraciones sexuales, especialmente a niñas y mujeres adultas. Si bien es cierto este último es uno de los hechos que menos se han presentado, es un riesgo real, al cual se ve expuesta toda la comunidad padillense.

Esta transformación que se viene gestando en detrimento del municipio obedece a varios factores; entre ellos la cercanía con municipios como: Guachené (especialmente al corregimiento de El Guabal), Corinto y Puerto Tejada, el cual ha tenido un flagelo histórico de descomposición social.

De acuerdo al análisis realizado en los grupos y a la experiencia personal, podemos decir, que los elementos que definen la identidad étnica afropadillense, corresponden a símbolos, valores, principios y tradiciones que se transmiten de generación en generación, logrando de esta forma que estos no se pierdan con el tiempo y que puedan transformar la realidad de la comunidad.

Estos elementos y símbolos, se relacionan con la naturaleza, el medio ambiente y las fuentes hídricas; la cultura y los instrumentos como el tambor. Así mismo, existe un arraigo a la tierra, en la cual se ha implementado el sistema finca tradicional econativa, que ha logrado persistir con el tiempo, a pesar de los embates de la agroindustria azucarera, sobresaliendo productos como: los frutales y cítricos, la yuca, el cacao y el plátano, siendo este último uno de los baluartes del municipio. En este sector, también sobre sale la innovación que se realiza con base en estos productos y sus derivados o elementos que lo componen, como en el caso del sincho, el cual corresponde a una tira resistente de color café que se extrae de las plataneras, siendo usado en diversas actividades de carácter gastronómico y artesanal. En esta última sobresale el emprendimiento de dos jóvenes residentes en el corregimiento de Yarumales, quienes han creado arte a través de la transformación de este material. Por otro lado, sobre salen las practicas ancestrales que se recrean en los diversos escenarios y el don de servicio que caracteriza a la población padillense, especialmente en el sector rural. También se rescata la gastronomía, especialmente los emprendimientos familiares e individuales que se han

gestado en torno a este sector, convirtiéndose en un referente regional de sustento económico para quienes lo desarrollan.

Finalmente, pero sin restar la importancia que reviste, encontramos a la mujer padillense, como símbolo de la preservación de la identidad cultural, étnica y familiar. Gracias a estas mujeres esforzadas, innovadoras y lideresas de sus hogares y de los procesos sociales, comunitarios, étnicos y culturales, se han conservado los elementos anteriormente mencionados, que se deben tener en cuenta para hablar de identidad étnica afro padillense.

Entre ellas, encontramos las guardianas de la memoria cultural, que son conocidas como las cantadoras del municipio, siendo el principal referente la señora Ana de Jesús Gonzales.

Entre las mujeres lideresas encontramos a la mayora Deyanira Gonzalías, quien ha abanderado el proceso de reconocimiento y rescate de la identidad étnica afro padillense, a través del consejo comunitario, llevando su mensaje en los diversos escenarios que ha ostentado.

